

En el N° 6 de Nuevo Hombre, aparece un artículo de Hernán Kesselman, titulado "Plataforma Internacional - Psicoanálisis y Antiimperialismo" que por la temática que propone y por la reconocida capacidad del autor, crea lógicas expectativas. En efecto, el título parece sugerir, al menos, estas dos ideas: 1°) que hay alguna vía para compaginar psicoanálisis y antiimperialismo y, 2°) que tal cosa se cumpliría con la actividad de Plataforma (núcleo de psicoanalistas europeos y latinoamericanos, según el artículo aclara).

En mi opinión, sin embargo, estas formulaciones pueden acarrear algunas conclusiones erróneas, que el artículo no disipa, puesto que la necesidad de transmitir mucha información en poco espacio ha obligado a Kesselman a esquematizaciones ineludibles. Por ello intentaré, con igual esquematismo, algunas aclaraciones a los puntos indicados en el párrafo anterior.

Respecto de la "alianza" entre psicoanálisis y antiimperialismo, no aparece fundamentada en el artículo. Y en mi opinión es que no puede fundamentarse, según creo haber evidenciado en un reciente ensayo. Pero veamos lo que dice Kesselman respecto de estas cuestiones.

"El psicoanálisis y el psicoanalista se inscriben, lo sepan o no, les guste o no, en las reglas del juego que enmarcan las relaciones humanas en las sociedades dependientes", afirma el autor del artículo. Desde luego. Pero, en primer término, la expresión "relaciones humanas" es imprecisa. ¿A cuáles se hace referencia? ¿A las relaciones sociales productivas? ¿A las superestructuras culturales? ¿A las que se generan en la militancia por la liberación? ¿A todas? Y no es baladí determinarlo. Pues hacerlo nos lleva en segundo lugar a delimitar de qué lado (o en favor de quién) se inscribe el psicoanálisis y el psicoanalista dado que se trata de relaciones de clase, antagónicas, esencialmente dadas por la corriente popular y nacional por un lado y la antinacional, antipopular, proimperialista, por el otro.

Y justamente esto es lo que se precisa dilucidar para categorizar política e ideológicamente la actividad psicoanalítica. Desde luego, que desde el primer momento es preciso distinguir en alguien denominado psicoanalista, el lapso en que ejerce efectivamente como tal y el que puede dedicar eventualmente a otra actividad, por ejemplo, militante. Y no porque yo piense que es preciso escindir estos dos "tiempos" de un hombre (el laboral-profesional y el no laboral) sino porque en principio ejerciendo profesionalmente una actividad, se robustece al sistema que es quien la absorbe y capitaliza (desde luego, hay excepciones).

Pero, además el carácter antiimperialista de un analista podrá evidenciarse distintivamente fuera de su trabajo, ya que psicoanalizando no hay diferencias esenciales de ninguna naturaleza entre todos los psicoanalistas, cualquiera sea su posición política. Ahora bien, la uniformidad ocurre bajo el signo de la adecuación de los individuos al sistema, que es la propuesta implícita de teoría y práctica psicoanalíticas. Esto no es una exageración mía. Incluso personas tan poco sospechosas de ser tendenciosas como Mom (presidente de la Asociación Psicoanalítica Argentina) y otros delatados de la institución, lo han afirmado categóricamente en un trabajo realizado hace pocos meses. Y es que basta para convencerse observar qué se propone un tratamiento analítico, cuáles son sus resultados y cómo se desarrolla (esquemáticamente hablando, mediante la inculcación de un nuevo sistema referencial de signos (significaciones) que posibilite una mejor adaptación a las condiciones de existencia, dado que se induce a una lectura falsificada de las mismas, junto con un diagrama normativo para moverse en ellas). Pero téngase en cuenta que el problema del psicoanálisis no se reduce a los tratamientos; si de esto sólo se tratara su importancia social sería mínima, y quedaría tan solo un problema de transgresión

Perspectiva Nacional PSICOANÁLISIS O ANTIIMPERIALISMO

por ANTONIO CAPARRÓS

a la comprensión y elaboración científicas.

El psicoanálisis constituye la única cosmovisión verdaderamente actuante y eficiente, verdaderamente pragmática, que la burguesía ha logrado difundir con cierta amplitud, gracias a ser presentada como una teoría asépticamente científica e indiscutiblemente (así se afirma) capaz de revelar con profundidad los misterios del comportamiento humano. Además, el permitir que, según el sector al que se destina en cada oportunidad, sea tomado —y aún acondicionado a las circunstancias— este o aquel fragmento de la teoría, ha facilitado una diseminación más o menos vulgarizada entre sectores bastante amplios, contando con el apoyo de los grandes medios de difusión masiva del sistema. Y si esa difusión no se ha extendido más aún (y pienso en los sectores populares más bajos en nivel de vida), es porque resultaría un sainete intentar convencer a estos grupos sociales de que, en realidad, sus dificultades (que tan claramente perciben y comprenden a qué se deben), serían determinados por uno de los relatos míticos del psicoanálisis. El psicoanálisis puede hacer bien en aquellas circunstancias en que la falsificación de significaciones en que viven los hombres, permite cambiar una tergiversación por otra, pero debe detenerse, cuando son transparentes las determinaciones del comportamiento humano. Esto lo perciben los analistas de izquierda, progresistas o populares, que rechazan una habitual y típica interpretación psicoanalítica de la motivación del comportamiento si éste corresponde a una conducta directamente política. Es así que consideran improcedente —para acudir a un ejemplo conocido— la interpretación de que si alguien se hace guerrillero se debe a una situación edípica mal resuelta que involucra odio al padre, sentimiento que se desplaza luego al Estado. Y desde luego que es improcedente y, muestra a las claras la calidad falsificadora del psicoanálisis. Pero en cambio no es extrapolación alguna, no confusión de campos o enfoques, etc., como pretenden estos psicoanalistas politizados. Porque lo que se está investigando es también en el caso señalado un proceso de motivación de la conducta individual, sea cual fuere el área de que se trate. Y no se comprende por qué para explicar una acción política

no es válido lo que sí sería correcto para —por ejemplo— las relaciones de pareja.

Si una teoría pretende dar cuenta de la génesis de las motivaciones de los individuos, ha de abarcar toda sus conductas, a no ser que se plantee un nuevo dualismo hombre-político, hombre-no-político con leyes y principios distintos dentro de cada individuo. Ello sin contar, con que cualquier acto humano es la forma de existencia de una ideología que se inscribe como expresión política más o menos discernible como tal a primera vista. No, los analistas que interpretan lo del guerrillero por su Edipo no resuelto, están equivocados, pero son coherentes por lo menos. Entiendo que Pavlovsky en nuestro medio, en una nota escrita hace poco para Nuevo Hombre, acerca de las motivaciones de los asesinos de Maestre, ha planteado lucidamente este problema. Es decir que cuanto más claras son las determinaciones y las valoraciones de las conductas, menos resulta factible introducir el contrabando psicoanalítico. Kesselman añade: "Les queda un papel de oposición y denuncia e incluso la posibilidad de participar en la creación colectiva del hombre nuevo. No es mucho, ni poco". Formulación que creo puede prestarse a equívocos serios. Desde luego, para aclararla hemos de retomar la distinción antes mencionada, es decir:

1) El analista actuando en cuanto tal, instrumentando el psicoanálisis: en cuyo caso creo que ni oposición (¿qué quiere decir aquí oposición?), ni denuncia del sistema, puede realizarse, mediante un instrumento que no funciona según quien lo utiliza, sino que absorbe a los que lo utilizan (analista-analizado) en diversa medida, incluyéndolos en el sistema. Y ciertos aspectos como la sexualidad, las relaciones autoritarias familiares, etc., que el psicoanálisis ha agitado, siendo justo su planteo, no alcanzan sino a lograr cambios que nuestra estructura social asimila cómodamente; y luego instrumenta.

Y mucho menos si con tal teoría, expresión de las relaciones del capitalismo en un momento histórico dado, se pretende aportar a la génesis del hombre nuevo. He tenido la fortuna de realizar trabajos concretos de ese

orden en Cuba, por encargo del gobierno revolucionario de dicho país, y todo lo que pude producir, debió siempre condicionarse a la supresión de las formulaciones psicoanalíticas que encerraban en un callejón sin salida la comprensión del proceso concreto que se estudiase. Además sin duda hubiera sido útil que Kesselman explicara de qué forma se cumplirían estas actividades militantes que él delimita.

2) El analista fuera de su actuación psicoanalítica: en este caso estoy aún más en desacuerdo con la afirmación que comento, ya que a ningún hombre, psicoanalista o no, se le pueden poner fronteras en su actividad militante, salvo las que el proceso revolucionario objetivamente imponga.

Además me parece algo contradictorio con la formulación que estoy comentando, lo que Kesselman dice pocos párrafos más adelante: "El intelectualismo (¿qué es el intelectualismo?) se supera en tanto los psicoanalistas sean capaces de integrarse concretamente... con los sectores más explotados de la población para llevar de conjunto la lucha hasta el final". Desde luego si se hace así, no será en calidad de psicoanalistas, sino de militantes igual a cualquier otro. Pero ello superaría ampliamente los límites que antes se fijara.

Lamentablemente, el párrafo donde se hace mención al antiimperialismo por única vez en el artículo, debe tener errores de imprenta y se hace ininteligible. Pero Kesselman añade a continuación algo que lleva consecuentemente hasta sus últimas consecuencias de la razón a lo que vengo exponiendo: "las bases ideológicas realmente nuevas del psicoanálisis no pueden recrearse sino desde la óptica de una nueva sociedad..." Creo que con ello no quiere decir que sólo será posible cuando la nueva se haya implantado, ya que desde que se plantea como meta, es posible ir construyendo y entendiendo muchos puntos, según esa óptica. Pero aquí corresponde una acotación esencial. Esa óptica aludida no puede echar bases ideológicas nuevas y correctas al psicoanálisis, como tampoco lo podrá hacer con la Economía de Mercado de Alsogaray, pongo por caso. Se podría elaborar una teoría y práctica psicológica distinta (y en eso trabajamos un grupo de psicoterapeutas y psicólogos), pero no utilizar el psicoanálisis. En primer lugar porque éste, pese a algunos aciertos parciales está constituido y ligado indisolublemente sobre la base de esas premisas ideológicas falsas. Y éstas no son algo adosado, como una pieza de un motor que se saca, se repara y se vuelve a colocar para que todo funcione bien, sin necesidad de tocar el resto del motor. No; lo ideológico es el esqueleto estructurante —en cualquier ciencia social— de las hipótesis que fueran. Por tanto, lo construido sobre bases ficticias sólo puede ser demolido y SUSTITUIDO por una adecuada elaboración de teoría y práctica. Demolición en que es factible aprovechar materiales del viejo edificio, desde luego. Pero nada más.

Es evidente que sobre estos puntos y otros abordados en el artículo de Kesselman se debía realizar un desmenuamiento más amplio. Tal vez fuera buena idea que a través de las páginas de Nuevo Hombre, o por otros medios, se concretara en función de los objetivos de la liberación nacional, un esclarecimiento más profundo y sistemático de estos puntos. Tengo conciencia de que apenas he podido expresar algunas afirmaciones con excesivo esquematismo que puede hacer pensar en una exagerada rigidez en los planteos. Es un riesgo, que así se entienda. Pero en el espacio disponible creo que es útil aunque más no sea, enunciar con claridad (y estando dispuesto a fundamentarlo cómo, cuándo y dónde sea posible) que el psicoanálisis y su práctica no son, ni pueden ser nunca una actividad antiimperialista. Y añado perspectiva nacional, porque pienso que en ella, más que en internacionales científicas, se encuentra el camino de fusión con el pueblo a que alude Kesselman. ◇

LOS TUPAMAROS ANALIZAN LA SITUACIÓN INTERNACIONAL

En el "Documento No 5" del MOVIMIENTO DELIBERACION NACIONAL - TUPAMAROS la organización guerrillera analiza cinco grandes temas: La "situación continental"; "La tesis política"; "Análisis de los sectores fundamentales"; "Tesis económica"; y "Tesis militar", para terminar con sus propias "Conclusiones". El trabajo parte de un pormenorizado estudio de las tendencias políticas que han conformado la situación latinoamericana y se analizan con especial cuidado los procesos internos de Perú, Bolivia (antes del golpe derechista de Banzer) y Chile, y atendiendo a lo que sucede con Brasil y nuestro propio país. Nosotros debido a lo extenso del documento hemos preferido publicarlo en sucesivas ediciones para no vernos en la necesidad de sintetizarlo amputándole tal vez partes fundamentales. Cabe agregar el método utilizado por los Tupamaros en la confección de estos documentos. Son discutidos columna por columna, o sea, por todos los miembros del MLN, un régimen que si bien no es el más rápido, si es el más profundo y el más democrático. Este fue descubierto cuando le faltaba discutirlo a la última columna.

1. — La situación del "bloque andino" se ha modificado favorablemente. En muchos aspectos estos países podrán ser considerados como neutrales, en otros, podrán ser aliados objetivos nuestros; introducirán una cuña diplomática, económica, política y militar en los engranajes del imperio.

2. — La situación mencionada contribuirá a modificar el proceso político de otros países vecinos. Las modificaciones posibles en Ecuador, Colombia y Venezuela no tendrá incidencia directa en nuestro proceso. Debemos así estar atentos a los cambios posibles en Brasil y Argentina. Diversos hechos hacen más crítica la situación Argentina, entre ellos: su situación geográfica, sus tendencias militares nacionalistas de antigua data, el peronismo, etc. Un cambio de la política de estos países que los neutralice o los sume a posiciones progresistas tendría una gran repercusión acá.

3. — Los "modelos" recientemente exitosos inciden "ideológicamente" en nuestro proceso.

a) Las fuerzas armadas: ya se han constatado sectores con simpatías peronistas pero no se puede pensar que cuenten con fuerza como para adueñarse del poder. Si se puede pensar en su toma de posiciones con respecto a hechos de importancia revolucionaria y/o política, nuestra acción, el "frentismo", el imperialismo, la represión, etc.

b) En las fuerzas políticas: La Constitución del Frente Popular y los grupos "nacionalistas" de algunos sectores de los partidos tradicionales.

4. — El golpismo gendarme, gorila, pro-yanqui parece no tener perspectivas en este momento y en esta parte en América, lo cual no quiere decir que no pueda darse en algún país.

5. — Los procesos peruano y boliviano son en líneas generales positivos y pueden devenir en plenamente revolucionarios, en el caso boliviano se combinan: un frente de fuerzas políticas con apoyo de masas armadas y sectores progresistas fuertes en el seno de las FF. AA.: la situación parece estar esperando un desenlace pero ha demostrado la peculiaridad del proceso boliviano que repite la tradición insurreccional de 1952.

6. — El triunfo electoral de la U. P. en Chile le ha permitido alcanzar el gobierno y por lo tanto importantes resortes del poder. Pero la cuestión del poder está pendiente y se dilucidará cuando se defina la posición de la fuerza armada. La situación es tensa y los primeros pasos del gobierno popular parecen ir bien encaminados. Sea cual fuere el tránsito futuro en Chile nosotros no tenemos nada que perder frente a esa experiencia. El triunfo electoral ha demostrado la factibilidad de esa estrategia (frentista y electoral) para llegar al

gobierno y aproximarse al poder en países de alta organicidad política (Argentina, Brasil y Uruguay, la tienen).

7. — Los últimos hechos (Perú, Bolivia y Chile) han replanteado el problema de las vías de aproximación al poder y han demostrado la gama posible. La validez o no de estas vías para procesar cambios revolucionarios sólo podremos definirla en un período más largo de tiempo. No se puede afirmar aún que ellas sean pacíficas aunque si que son poco cruentas y que posibilitan, en caso de ser necesario, la violencia. Partir con un caudal de masas y resortes de poder que pueden hacer más rápida y segura la victoria.

8. — Las FF. AA. de algunos países han demostrado que frente al atraso de las masas y a la inexistencia de un fuerte proletariado, pueden asumir el rol de vanguardia y de partido (por ser el sector más poderoso, moderno, templado, cohesionado y disciplinado) desempeñando un buen papel en la defensa de la soberanía, la independencia y el desarrollo. Por ello las FF. AA. no pueden ser descalificadas masivamente y no puede renunciarse a la política en su seno.

9. — Las declaraciones de dirigentes peruanos y bolivianos proclaman que su ideología es la del "nacionalismo revolucionario". Así subestimando otras cuestiones ideológicas ha reverdecido un poderoso movimiento antiimperialista. Esto demuestra la necesidad de plantearse los problemas del nacionalismo y el socialismo, del carácter de nuestra revolución y de sus formas ideológicas.

Debemos comprender que en nuestro proceso, al nacionalismo no es una mera cobertura teórica para engañar burgueses y capas medias: América Latina puede ser una gran nación; significa una unidad geográfica y económica, cultural y lingüística. Racialmente somos la fusión de tres pueblos. Sin problemas raciales y lo que es más importante, históricamente existimos en común, fuimos balcanizados, fragmentados, por los imperialismos y sojuzgados convertidos en semicolonias productoras de materias primas y en algunos casos en bases industriales o en zonas, dependientes y deformadas.

Hoy como ayer, surgen en estos países nacionalismos que se plantean eliminar la dependencia, entroncar su acción con el pasado y construir una economía libre y una sociedad libre.

No podemos dudar de la legitimidad de esos procesos ni de su valor, por el contrario, debemos profundizarlos hasta el socialismo como palanca esencial aún para el crecimiento económico y por supuesto para el nuevo orden social.

La nación es el pueblo: asumir el nacionalismo es asumir las tareas históricas de ese pueblo.

La historia de las sociedades ha sido la lucha de las clases oprimidas contra las opresoras y también la lucha de los pueblos oprimidos contra los opresores; por eso serán siempre diferentes los nacionalismos de los países opresores que los de los oprimidos. Por eso nuestra "cuestión nacional" es parte de la cuestión de la independencia y reunificación latinoamericana.

La contradicción fundamental hoy es imperialismo-nación, de ahí la importancia de la liberación nacional como tarea, solo después podremos plantearnos la construcción plena del socialismo.

El socialismo en América Latina será nacionalista y a la inversa. Esta misma problemática la han acordado hoy los cristianos, los movimientos nacionales, los militares y coincide con el resquebrajamiento del monolitismo ideológico del bloque socialista, resquebrajamiento que ha llegado incluso a posiciones antagónicas, coincide también con las vías heterodoxas hacia el socialismo seguídas por países árabes y africanos.

Para nosotros el quid está en aplicar el marxismo-leninismo a nuestras condiciones concretas.

Las teorías del socialismo nacional son varias: nos encontramos ante una gama que conserva empero, una identidad esencial: la nación y el socialismo.

10. — La intervención directa del imperialismo se torna problemática, casi imposible. Factores de distinto signo contribuyen a ello, veamos:

—Prefiere recurrir a la estrategia de los "satélites privilegiados", en nuestro caso Brasil, donde radican el núcleo de sus inversiones. Impulsan un desarrollo relativo y afianzan sus posiciones a cambio del servicio de Gendarmería internacional y otros. Es por ello mucho más previsible una intervención brasileña.

—Monopoliza la nueva tecnología que hace que los productos avanzados (que ya no son el acero y las máquinas) sólo pueden ser fabricados por superpotencias. La automatización informativa (satélites, computadoras, cerebros, etc.), la energía nuclear, las nuevas metalurgias (titanio, bario, silicio etc.) los cohetes, la astronáutica, etcétera, nos está vedado.

Hoy, con lo que antes eran consideradas conquistas revolucionarias, no lo afectamos. La brecha entre ellos y nosotros es inmensa (la tercera parte de los estudiantes del mundo son yanquis).

—La coexistencia real con la URSS le simplifica el panorama estratégico.

—Los cohetes han modificado los significados de la estrategia (las bases territoriales son cada vez menos importantes).

—Su frente interno está muy deteriorado, entre otras cosas, por su papel de gendarme mundial. ◇
(Continuará)

DOCUMENTO

Arte y revolución

La obra de arte es un tránsito de ideas, es la comunicación artista-espectador. Pero también es un desarrollo de alguien en algo a través de una determinada escala de valores. Valores que pueden ser o no aceptados —lo que para uno es maravilloso, para otro puede ser pésimo— pero que indudablemente deben desenvolverse dentro de la necesaria libertad de creatividad de cada uno. Ya que la libertad no es un valor, sino la atmósfera donde se desenvuelve necesariamente lo axiológico.

Se podría decir en abstracto: sin libertad no hay creación auténtica.

En nuestro país como en todo país neocolonizado, la temática del arte se enlaza firme y definitivamente con la temática de la revolución. Revolución en la que creemos porque creemos en las potencialidades de todos los hombres para proyectar las ideas en forma de mensajes —que se insertan en una realidad definida— hacia la comunidad. Por eso no se puede hacer una clasificación de arte en abstracto, dando al arte un criterio absoluto y ambiguo. Se puede sí clasificar el arte adecuándonos a la circunstancia en que vivimos —un mercado de consumo alienado— y a nuestra existencia como creadores.

Clasificaremos pues el arte en: Arte de consumo; sometido al mercado y basado en interacciones alienantes, que en nuestro país son casi siempre reflejo de la zona comprendida al norte del río grande (véase sino Romero Brest, o M. Menuhin y sus "Happenings"). Arte de élite; indistintamente negativo o positivo pero sin mayores proyecciones dentro de la comunidad.

Y finalmente arte revolucionario, hecho por artistas entre los que nos enrolamos, que ven en la liberación —entiéndase revolución—, el único medio de producir un mayor contacto e interrelación entre el artista y la comunidad, y de la misma manera entre la comunidad y el trabajo del primero.

Vivimos una realidad que no es de ningún modo la de cincuenta años atrás, por lo tanto debemos ceñirnos a ella y transmitir las salidas y soluciones con todas las fuerzas que un artista debe poseer. Llegado el caso necesitamos crear un nuevo lenguaje y por ende una nueva estética acorde con este mundo.

El arte de consumo, aquel en que nos hallamos inmersos, está basado en premisas falsas que pretenden llevarnos a una mitificación del arte y a establecer una serie de conceptos que no corresponden con la actualidad, existe una masificación del hombre hacia la pretendida obra de arte y está de tal modo influido que niega toda otra manifestación que no siga los cánones de un arte que en nuestros días —si cree en las manifestaciones auténticas— debe darse por vencido. Es aquí cuando surge el arte revolucionario. Porque cuando se habla de revolución se habla de testimonio. Un hombre es muerto porque su pecho se niega a callar las verdades, lo enterrarán, piensan sus verdugos, pero he aquí que del pueblo surgirá un poeta que cantará su muerte, y el coraje del rebelde será blandido sobre todas las cabezas como una tea, y sus verdugos descubrirán que no se entierra sino la semilla,

y que sus verdades retornarán cuando se quiera defender lo que se pudre. Así, si no somos capaces de descubrir el fuego debajo de las cenizas, que nadie nos llame artistas.

Marchamos no afuera del pueblo como salvadores, sino junto a él, dando testimonio no sólo de su tiempo cronológico, sino también de su tiempo existencial. Porque es la realidad de nuestro pueblo de donde nutrimos nuestra creación y somos en toda la acepción de la palabra, en la medida que aceptamos la auténtica realidad de nuestro pueblo.

Arte es un medio de comunicación que pone en contacto al hombre con la creación estética, estando esta última en potencia dentro suyo y teniendo todo ser humano el deber de proyectar. Así decimos que el arte está en nosotros, para lograr su descubrimiento y concreción debemos sacar a luz todas las potencialidades inherentes a la condición humana. Negamos entonces el desprecio hacia el hombre, negamos entonces que se pueda enajenar la condición humana, negamos entonces que la alienación sea una regla fija. Decimos que el arte no es algo que se pueda consumir en un kiosko, pero también que el arte nos pertenece a todos por igual y es arte el asa de una pava, porque en esa asa está reflejada una necesidad del hombre, los milenios que el hombre necesitó para llegar a la estructura de ese pequeño diagrama, porque este diagrama ha sido construcción de las edades como el hombre mismo, y quizás sea testimonio de las edades del hombre.

Porque el arte también es una parte de la realidad y es un gesto estéril hablar de arte en abstracto, nuestra realidad es una realidad que marcha inexorablemente hacia la liberación, y ningún artista puede dejar de ser un revolucionario sin dejar de ser fiel automáticamente a su propia realidad y por ende a su propia creación.

*Grupo Arte y Revolución,
Juventud Peronista,
Zona Norte*

POESIA

Panfletario. Autor anónimo

Estas cien páginas prendidas por un broche, y sin especificar el nombre del autor de los textos, se convierten por fuerza de su propuesta —más que por lo que dice— en una experiencia que merece destacarse. El mecanismo cultural, sus deformaciones, su crisis —que debe ser analizada dentro de la crisis de todo un sistema— ha tornado a la poesía en un elemento prescindible; más aún cuando se exterioriza en la tradicional forma de libro.

Es decir, el círculo es vicioso y asfixiante. No se lee poesía, no se publica poesía.

Si la forma escrita de la poesía es inadecuada a la época, es un concepto, por su importancia, merecedor de un análisis que escape al propósito limitado de este comentario.

Pero en la medida, que aún provisoriamente, se acepte la necesidad de la poesía escrita, intentos de apertura como este Panfletario deben ser valorados; se integra al activo cuestionamiento de la cultura oficial.

CRONICA

Actas tupamaras

(Schapiro Editor - Colección Mira).

El libro, por un lado, se agrega a la experiencia de una nueva actitud de la función literaria en Latinoamérica. Una nueva misión de la escritura: la de recuperar, explicar, esclarecer el proceso de liberación asumido bajo una estrategia de guerra —lo que generalmente es mencionado como lucha armada—, a partir de un escritor, autor, inserto en el propio proceso narrado, participe de los episodios que se van contando, integrante de esa historia texto. Habla el guerrillero, toma la voz el combatiente. El mayor antecedente en este sentido lo encontramos en Ernesto Guevara con sus relatos sobre Sierra Maestra; luego se fueron agregando diarios de guerrilleros venezolanos, colombianos, Camilo Torres, el "Diario del Che en Bolivia", y algunos otros. *Actas Tupamaras*, por otro lado, refleja otra característica, en la cual sí puede considerarse pionera. La capacidad narrativa, el buen manejo de la palabra, la fluidez literaria con que se desarrolla, producto por supuesto de una, quizás, mayor serenidad y tiempo para lograr la confección de su texto, del libro en sí. En tercera instancia la obra contiene otro valor fundamental: en él se describe, se presentan las secuencias de lo que se postula como guerrilla urbana, un método estratégico y un terreno donde el movimiento de liberación Tupamaros ha enclavado y fundado su accionar revolucionario, sus avances, sus conflictos, sus tácticas ideológicas, políticas y militares, tendiendo a que las mismas interactúen dialécticamente en el curso del propio proceso.

El libro puede dividirse en dos partes. La segunda será la narración de algunos de los hechos y acontecimientos más espectaculares y difíciles llevados a cabo por el MLN. En la primera parte en cambio, el MLN Tupamaros decide fijar "Las Tácticas que Usa la Guerrilla Urbana", como lo menciona el propio título del capítulo, y dar "Algunas Respuestas" (otro capítulo) a ciertos interrogantes que giran "alrededor de los Tupamaros".

En esta sección se centran —a grandes rasgos— las problemáticas de las vías revolucionarias conducentes al derrocamiento del sistema. Se afirma que "en las filas de los revolucionarios existe muy a menudo una tendencia a la imitación" de modelos de cambio social dados en otras situaciones, imitaciones que, tildadas de esquemáticas, resultan ser la revolución rusa, consistente en "un partido minoritario" que "a través de una paciente y tenaz labor de esclarecimiento, primero en la clase obrera y luego en la mayoría de la población" llega a un momento que "dará el golpe final y el régimen caerá fácilmente". Luego la experiencia cubana, el "esquema... más doloroso de todos", por estar rodeado desde un principio de "una aureola de felicidad", y especialmente "paralizante" en el caso uruguayo "por supeditar las posibilidades de lucha revolucionaria a factores meramente geográficos". Por último el modelo chino, con su "necesidad a priori de un partido... y de un

buen trabajo entre las masas previo a las posibilidades de tipo militar", etapas que "tampoco se aplica a la realidad uruguaya". A partir de este descartar modelos completos, totalizantes, *Actas* designa el primer basamento concreto que avaló al MLN, para su inicio y desarrollo: "Nuestro país hereda del pasado un sólido movimiento sindical con una vieja y auténtica tradición clasista, a diferencia de otros países de América donde el movimiento sindical ha sido más o menos digitado por las clases dominantes".

Premisa de confiabilidad a largo plazo, que permitió al movimiento lanzar fundamentalmente un eje movilizador a nivel de consignas: "su principal consigna en aquel entonces fue «las palabras nos separan, la acción nos une», y pasaron a la acción y esta los unió, generando una organización y una teoría".

Aquella realidad uruguaya así descripta permitió, además, encarnar un extenso anonimato Tupamaro, definido como época de organización y crecimiento interno, donde se logra "Una organización política que trata de pasar inadvertida. Un ejército revolucionario que golpea y no reivindica sus acciones. Fue el tiempo de caer presos y declarar ante la justicia ser delincuentes comunes". Esta estrategia que designa el inicio del MLN, muchas veces criticada teóricamente a partir de diferentes posturas, es confirmada en *Actas*, en el párrafo que expresa: "estábamos aislados de la militancia en el frente de masas antes, para poder estar conectados a las masas ahora. Quienes nos acusaban no estaban conectados antes ni están conectados ahora. Había un aislamiento objetivo y conciente, nunca fue por una cuestión de principios".

La lucha armada, proposición fundamental con que se reconoce la historia tupamaro, tiene para el movimiento significados que se oponen a aquellos que ven a la "guerra como recurso de último momento, expresión del golpe final al régimen... Se ignora su sentido de agotación de masas, organización, concientización y acumulación de fuerzas en un proceso prolongado. Se ignora su carácter de guerra popular, frente original del partido y del poder y no a la inversa. Justamente ese es el sentido, el contenido que nosotros le damos".

Con respecto a otro de los interrogantes que se asume contestar *Actas*, se refiere al aspecto organizativo, a la estructura en la cual se afirman, a la arquitectura que resuelve la etapa transitoria hacia el poder. Se explica: "En este aspecto también la teoría es fruto de la práctica. Podemos afirmar que la lucha es también el gran organizador". Para agregar más adelante: "hoy por hoy la batalla que se da en todos los casos es por el pueblo; unos peleamos para hacer conciencia, otros pelean para mantener la oscuridad... De ahí que la guerra en Uruguay haya escapado a los esquemas clásicos". Al referirse a la opinión del gobierno uruguayo que afirma que para combatir a esos "delincuentes" basta con el Código Penal, se responde: "Justamente la cuestión es que no alcanza, porque sencillamente no somos delincuentes: somos un partido político en armas, realizando una tarea política a través de la guerra", para ratificar luego: "Hemos avanzado mucho en la tarea de construir el partido; tenemos prácticamente todo lo que necesitamos para ello".

Otra de las problemáticas que el libro manifiesta, se inserta en la

El Topo Blindado

El Topo Blindado, que reconoce su origen en el "guerrillismo" y "guerrillerismo" han sido tratados la mayoría de las veces como factores de distorsión y confusión, como armas de ataque y contraataque político, fruto de otras teorizaciones. Tupamaros, en este caso, en sus actos y argumentos van dando respuestas a esa polémica, y a una segunda, signada por la diferencia de: lucha armada como táctica circunstancial o como estrategia global de guerra prolongada. Actas, intenta en este caso, contestar muchos de esos interrogantes, y es precisamente la voz de uno de los movimientos de mayor eficacia y avance en América Latina, la que se escucha en sus páginas.

N. C.

ENSAYO

Literatura y arte nuevo en Cuba

(Barnet, Benedetti, Cortázar, etc.) Ed. Estela.

La primera dificultad que se presenta al intentar una crónica de LITERATURA Y ARTE NUEVO EN CUBA, reside en establecer cual es el hilo unificador de esta complicación. Más allá de los valores de cada artículo, de las mixturas ideológicas, de las cartas de disculpas por ausencias debido a enfermedades, de Ernest Fischer y Jean Paul Sartre, a un congreso cultural, y de las tristes retóricas que cada ideología genera a partir de sus fracciones más reaccionarias, encontramos un sello editorial español, que escupe una mercancía anodina para el mercado latinoamericano, ávido de la información que el título sugiere. Y, es importante hacer notar, que esta selección ha sido realizada por la editorial, expresando, naturalmente, el punto de vista de estas empresas comerciales, sobre la palabra escrita.

En el primer artículo, Mario Benedetti, anticipa involuntariamente, el conflicto que más tarde se desencadenó en torno a la política cultural de la isla (por el caso Padilla), y en el que, el comentario, muestra más la pervivencia de la ideología pequeño-burguesa en el campo intelectual, que la existencia de una vanguardia verdaderamente revolucionaria. Hasta otros, este conflicto cultural llegó muy confusamente, a través de aquel emergente: Heberto Padilla. En 1968, dice Benedetti: "...conozco los poemas de Padilla. Se trata de una obra de indudable calidad artística, y, además, no creo que pueda ser calificada de contrarrevolucionaria. Es, sí, un libro conflictivo y amargo (...). En todo caso, lo que sí uno lamenta es que un poeta de la evidente jerarquía de Padilla no haya logrado una mejor comunicación con un fenómeno social y político tan removedor como la sociedad cubana". Cuenta luego, como, a fines de 1967, principios de 1968, Padilla definió "con ardor y brillantez, dignos de la mejor causa, la personalidad de Guillermo Cabrera Infante, un personaje que en ese entonces no había emitido las ridículas y poco decentes opiniones que más tarde enviara a Primera Plana, pero que en sus procerdes y afinidades, ya aparecía como un gusano". Sobre la obra de Padilla, señala Benedetti: "No es posible saber que habría sucedido si el libro tuviera como autor a cualquier otro poeta que no constase con tal antecedente". "Pero sí, es fácil de imaginar que en la reacción provocada por ese libro (totalmente desacostumbrada para lo que

había sido el estilo de la revolución en ese campo) semejante historia ha tenido importancia".

Con la historia no se puede especular hipotéticamente, en especial, si del pasado se trata. Si el libro hubiera sido de otro autor, la historia, obviamente, hubiera sido distinta. La coherencia ideológica, aunque contrarrevolucionaria, estuvo más, de parte de Padilla, que de los entes culturales cubanos. Su defensa a Cabrera Infante y su libro Fuera de Juego son actos perfectamente unitivos entre sí, y, esa "reacción desacostumbrada", tiene más que ver con el estilo de la revolución, de lo que Benedetti piensa. Este "estilo" se caracteriza, lamentablemente muchas veces, por la confusión valorativa de quienes la ejercieron. El caso Padilla no importa como manifestación estructural de un conflicto, que está más allá de las burdas críticas y autocriticas de los Cortázar y Vargas Llosa, y de los enunciados grandilocuentes que no contemplan las variables del caso.

El trabajo de Adolfo Sánchez Vázquez: Vanguardia artística y vanguardia política, es un intento importante de dilucidación de este problema, especialmente considerable en los países en vías de liberación, y planteado en términos que superan el utopismo o voluntarismo tradicionales.

Vanguardia, tradición y desarrollo, trabajo de Jesús Díaz y Juan Valdez Paz, es indudablemente el más importante de todo el libro. En él, se revisan todas las variables aproximativas, entre cultura y sociedad, subdesarrollo —cultura en formación, cultura nacional— autoconciencia popular, y las vanguardias culturales luchando por una perspectiva internacional, a la que corresponde la lucha antilimperialista en el plano de lo político. Desde el análisis de la situación, pasan a propuestas reales en el campo de la política cultural: el cuestionamiento sistemático de todas las formas que el arte, en este caso, va adquiriendo, en pos de la constitución de una revolución que tenga la audacia en los niveles de la superestructura, de crear "realidades sin antecedentes", tal como lo hizo en el aspecto estructural.

El arte, la literatura, deben asumir un reto definitivo en Cuba: el que la presenta la propia revolución que viene encarando heroicamente su pueblo desde hace ya 15 años. En y desde ese pueblo, para y por ese pueblo, el artista —un revolucionario más en una sociedad que rompió con una etapa de la historia, el capitalismo, y la suya— pero no sin arduas contradicciones —va en busca de las expresiones estéticas que plasmen esa realidad, esos desgarramientos que hoy designan a Cuba vanguardia de Latinoamérica.

Mónica Tieffenberg

AL LECTOR:

Las dos series que estaban apareciendo en nuestras páginas: "Quince años de resistencia" por Juan Carlos Brid y "La lucha interna del peronismo" de Dardo Cabo y Ricardo Roa, lamentablemente han tenido que ser levantadas de ésta, nuestra edición número 10. Las razones han sido estrictamente de espacio —un ya acotado drama de los que hacemos este semanario y que prontamente solucionaremos— y reanudarán su aparición en el próximo número de NUEVO HOMBRE. Desde ya, perdón.

NUEVO HOMBRE

REPUDIO A UN CRIMINAL ATENTADO; REPUDIO A ENRIQUE TORTOSA

Con respecto a una solicitada que en nombre de la Asociación de Periodistas firman los señores Enrique Tortosa y Carlos Real —publicada en el diario La Opinión, viernes 17 de setiembre—, y en donde se menciona un artículo aparecido en NUEVO HOMBRE, sobre el conflicto de los periodistas despedidos, como uno de los motivos del levantamiento de la Asamblea del gremio que debía realizarse el 18 de setiembre, a partir de la transcripción, recortada y fuera de contexto, de uno de los párrafos del aludido artículo, señalamos:

1) Repudiamos expresamente el criminal atentado que ha costado la vida de un trabajador.

2) NUEVO HOMBRE es un órgano de información independiente, producto de un grupo de periodistas con clara conciencia de los problemas acuciantes de la realidad nacional.

En ese sentido, debe quedar bien entendido que no es vocero de ninguna organización política ni gremial, y que en cuanto al conflicto que vive hoy el gremio de prensa, no representa ni es voz de ninguna de las instancias gremiales que lo encaran; es decir, ni de la Asociación de Periodistas, ni del Comité de Lucha, ni, por supuesto, de las empresas en conflicto; aunque pueda coincidir con las expresiones de un gremialismo de base antipatronal y antiburocrático.

3) La solidaridad de NUEVO HOMBRE con los periodistas despedidos quedó demostrada con la cesión de su espacio publicitario en el diario La Opinión. Por otra parte, su preocupación por la información del conflicto se canalizó a través del artículo "Trabajadores de Prensa: la hora de las bases" —NUEVO HOMBRE N° 9— donde se reseñaba e interpretaba, objetiva y periodísticamente —nivel que le compete a NUEVO HOMBRE— las alternativas de ciertas etapas de esta situación gremial.

4) NUEVO HOMBRE considera que su mención en la solicitada de la Asociación de Periodistas resulta intencionalmente confusa, arbitraria e invidiosa, en cuanto expresa en un párrafo que nuestra publicación "se suma" al atentado criminal perpetrado en el edificio de la Editorial Análisis, con el trágico costo de la vida de un trabajador. La frase "se suma" responde a un criterio de premeditada falsedad por parte de los dirigentes de la Asociación, al relacionar —artera, sibilina— un asesinato con la cobertura periodística del conflicto gremial en cuestión.

5) En la parte hegemónica del comunicado N° 2 del Comité de Lucha —instancia nacida en una Asamblea de la Asociación y expresamente reconocida por la Comisión General Administradora— categóricamente se señala: "¿qué significa esta provocación?" (el atentado). La evidencia de una intención criminal por el tipo de artefacto usado (inefectiblemente mortal), por el lugar y la hora en que fue efectuado, porque sólo podía caer en manos de un trabajador, y porque su misión era específicamente esa: asesinar a uno o más compañeros, objetivo propio de organizaciones de extrema derecha, brazos ejecutores de una nueva forma de represión y amedrentamiento de los trabajadores de prensa". La lectura de este texto evidencia la utilización política del atentado que en su provecho hacen los actuales dirigentes de la Asociación con su solicitada, al obviar la caracterización de los autores del suceso criminal que tan claramente explícita en cambio el Comité de Lucha, y conectar —sin aclaraciones de ninguna índole— el hecho de muerte con el artículo de NUEVO HOMBRE. Confunden así la actitud y la línea de nuestra revista, al "sumarla" a un atentado bajo todo punto de vista repudiable, callando, además, sugestivamente, el carácter de ultraderecha que tiene el mismo bajo una genérica conceptualización "terrorista". Finalmente utilizan para correlacionar los hechos con los que pretenden involucrar a NUEVO HOMBRE, dos frases de nuestro artículo ya citado: "huelgas salvajes" y "organizaciones armadas", fenómenos estos que indudablemente integran la realidad nacional de hoy, intentando omitir que: a) toda interpretación de frase fuera de su contexto general pierde su rigor conceptual y validez; b) mencionar instancias políticas a nivel periodísticos no equivale a "abogar" por ellas.

6) NUEVO HOMBRE reitera su más profundo repudio al atentado. Y también repudia —con similar profundidad— la actitud del Sr. Enrique Tortosa, quien sin el menor sentido ético se aferra a este siniestro suceso —provocado para frenar la movilización del gremio— usufructuándolo para levantar la Asamblea General del Gremio, continuando de esta forma su trayectoria de burócrata sindical, oponiéndose al mandato de las bases y asumiendo —ya sin tapujos de ninguna índole— su condición de dirigente claudicante para la legítima defensa de los trabajadores de prensa. ◇

Reportaje al agregado cultural cubano en Chile:

"DENTRO DE LA REVOLUCION, TODO; FUERA DE ELLA, NADA"

Lisandro Otero, actualmente agregado cultural cubano en Chile, fue el jefe de redacción del primer periódico de la Revolución Cubana. Director del Consejo Nacional de Cultura, poeta, novelista, se prestó inmediatamente a esta entrevista grabada y que reproducimos textualmente. Creemos que es la mejor manera de hacer conocer el pensamiento de los intelectuales cubanos dentro la revolución.

por nuestro corresponsal en Chile ALBERTO GONZALEZ



A los 39 años, Lisandro Otero ostenta un curriculum bastante envidiable: jefe de redacción del primer órgano de la revolución cubana, Director del Consejo Nacional de Cultura, poeta, novelista (*La situación y Pasión de Urbino*, son sus obras más conocidas), es ahora agregado cultural de la embajada cubana en Chile. Pocos días atrás, conversé con él durante una larga hora en su oficina de la calle Los Alerces, en el barrio alto de Santiago. Lo que sigue es la versión grabada del diálogo con Lisandro Otero.

—Después del Congreso Nacional de Educación y Cultura ¿cuál es la situación actual de la cultura en Cuba?

—En mi criterio, lo que ha hecho el Congreso no es introducir nuevas líneas de trabajo dentro del campo cultural cubano, sino reafirmar viejas líneas que no estaban aún suficientemente difundidas, que no estaban suficientemente aplicadas. Desde el punto de vista ideológico, creo que si hay un aspecto sumamente importante: la descolonización de nuestra cultura. Durante muchos años, la cultura cubana sufrió un proceso colonial de transformación bajo los embates de modos de vida, las concepciones, los estilos, las modas, las tendencias, las formas culturales norteamericanas. Después del triunfo de la Revolución, nosotros operamos ciertamente un regreso a las fuentes, a los orígenes, a lo autóctono. Pero me parece que esto no fue suficiente, y que nosotros —en cierta medida— cambiamos un colonialismo por otro: sufrimos un poco la influencia europeizante dentro de nuestra cultura.

Lo que el Congreso ha tratado es de lograr realmente por primera vez una auténtica independencia de nuestra cultura, libre de toda sujeción a moldes foráneos que no tienen nada que ver con nuestras necesidades específicas, con nuestras raíces.

—¿Esto puede significar, de alguna manera, cortar la libertad del creador?

—La política cultural de Cuba había sido trazada fundamentalmente en algunas conversaciones del Coman-

dante Fidel Castro con todos los intelectuales, conversaciones sostenidas en la Biblioteca Nacional. Allí, los intelectuales expusieron sus puntos de vista, que han quedado sintetizados en la famosa frase "dentro de la Revolución, todo; fuera de ella nada".

Es decir, esta política cultural dio lugar a una gran amplitud dentro de todo tipo de manifestaciones. Yo creo que han sido malinterpretados (y en algunos casos tergiversados interesadamente por los enemigos de la Revolución cubana) las conclusiones, el significado y el alcance de este Congreso, porque en ningún momento se quiso variar esta política de libre discusión. En nuestro país, hay, ha habido y seguirá habiendo una absoluta libertad de expresión artística. Ahora bien, la libertad de expresión que tienen nuestros artistas, no es libertad para intentar la destrucción de las instituciones que son la mejor garantía de esa propia libertad de expresión de nuestros artistas. Es decir, no podemos permitir que esa libertad de expresión se extienda a nuestros enemigos. No podemos tolerar una actividad contrarrevolucionaria, que esté contra los intereses del pueblo, aunque quiera pasar bajo el manto de "la libertad artística". Esto, desde luego, no puede ocurrir, porque si nosotros lo permitiéramos estaríamos creando toda una zona ideológicamente negativa en el propio seno de la Revolución. Esto no quiere decir que, dentro de esas limitaciones a las actividades contrarrevolucionarias nosotros limitemos modalidades, tendencias, formas de expresión. Cada cual se sigue expresando de la manera que mejor lo estime conveniente, dentro de la Revolución, desde luego.

—¿Cuál es el organismo encargado de determinar qué es lo que específicamente corresponde a los límites marcados por la Revolución y qué es lo que pasa a ser ya terreno propicio al enemigo?

—Mira, no existe ningún organismo que cumpla esas funciones. Porque desde el momento que existiese un organismo que tuviera esas funciones, ya estaríamos hablando de un mecanismo de censura. Allí, entonces, termina toda libertad.

—¿Cómo funciona, entonces la cultura en Cuba?

—Bueno, eso funciona por una cuestión de motivación interna; es una cuestión de conciencia individual, de desarrollo de la conciencia individual. Precisamente, por no existir un organismo como ese es que han proliferado determinadas tendencias antirrevolucionarias (incluso algunas contrarrevolucionarias) dentro del campo cultural. Si ese organismo (te repito) hubiera existido, si hubieran existido esas funciones de censura, desde luego esas tendencias nunca hubieran prosperado.

—¿Cuáles son esas tendencias de que hablan?

—Por ejemplo, los casos recientes que hemos tenido. El caso Padilla, la forma en que se manifestaba en algunos de sus poemas, algunos intelectuales que han hecho públicamente después de su autocrítica confesión de algunos errores que habrían cometido en el campo ideológico, esto está claramente determinado.

Antes de continuar, yo quería aclarar algo, porque sé que en muchas partes se baraja la posibilidad de que Cuba haya hecho una regresión, o más bien una incursión en el campo del dogmatismo dentro del aspecto cultural (y no digo regresión porque en Cuba nunca hemos sido dogmáticos). Este tipo de cosas se maneja interesadamente por los enemigos de la Revolución. Nosotros nunca hemos tenido ese tipo de problemas en nuestro país. Si el dogmatismo y el sectarismo parecieron aflorar en los primeros años de la Revolución, nunca llegaron a plasmarse realmente. Siempre existió una saludable lucha ideológica en el seno de la Revolución que impidió que otras tendencias se establecieran y se consolidaran. Un texto del Che Guevara del año 65 (*El socialismo y el hombre en Cuba*) termina por destruir completamente ese tipo de tendencias dogmáticas y sectarias.

—Precisamente, muchos intelectuales han dicho que el Congreso de Educación y Cultura termina con el pensamiento del Che.

—No lo creo en absoluto. Primero, por el respeto que nosotros tenemos por la ideología y los principios y las orientaciones que los legara el Comandante Guevara; y segundo, porque está muy arraigado dentro de nuestro pensamiento que los asuntos culturales no se resuelven administrativamente; es decir, que a una idea sólo cabe oponer otra idea.

El principio más sano dentro del aspecto cultural (de combate por las ideas revolucionarias) es precisamente la lucha ideológica. No puede existir jamás un funcionario que pueda poner un veto o un sello negativo en contra de una obra crítica, y pretender que esa obra ha muerto. Esta obra, desde luego, continuará su camino negativo de desarrollo, en forma subterránea, y eso no resuelve nada en definitiva. Una idea tiene que ser decisivamente derrotada por otra idea. Es la única manera de combatir el pensamiento contrarrevolucionario.

—¿Por qué el asunto Padilla tuvo cierta resonancia internacional a partir del cable que denunciaba su detención?

—En primer lugar, yo te diría que es evidente que detrás del "caso Padilla" están los intereses de Estados Unidos. La CIA no es una frase, no es un cliché, no es una consigna. Realmente la CIA tiene sus aparatos para trabajar los problemas ideológicos y culturales, y aprovecha mucho esta cosa que se cultiva como la Coca-Cola ("la pausa que refresca"), eso de que la cultura socialista es sinónimo de dogmatismo. Entonces se crea la imagen de que en Cuba también hay sectarismo (no te olvides que a los yanquis les costó trabajo demostrar que en Cuba no existe "libertad artística").

Entonces aparece la prensa derechista, reaccionaria, aliada a los imperialistas. Y esta prensa aprovecha para atacarnos pretextando "el caso Padilla". Destacando, ampliando, magnificando, engrandeciendo el problema.

—De esta forma atemoriza a ciertos intelectuales liberales...

—Sí, claro, pero pueden existir intelectuales realmente honestos que es-

En confundidos ante este flujo de información adversa. Me ha tocado conversar con algunos compañeros que son realmente intelectuales sinceros, revolucionarios y que en este caso se han visto confundidos... En estos días, vimos el triunfo de los atletas cubanos en Cali. Esa misma prensa que tanto habló de Padilla, ha hecho lo imposible por ocultar el desempeño de nuestros deportistas. Aquí vemos el caso chileno; una delegación artística visita el país, apoyada por el gobierno de Cuba, actúa completamente gratis... Y esto no se lo destaca en grandes titulares (hablo de la prensa derechista). Nadie dice, por ejemplo, que hemos creado una industria del cine, que cuando la Revolución llegó al Poder había dos bibliotecas y que ahora hay 153, que había dos museos y que ahora hay treinta. Que editamos 18 millones de libros al año...

—¿El caso Padilla revela una lucha de tendencias?

—Yo creo que existe un grupúsculo dentro de una gran masa de intelectuales. La gran masa de creadores está con la Revolución. No existen dos tendencias.

—¿Esa disidencia entre intelectuales (grupúsculos versus mayoría, según tus palabras) se manifestó antes de que se hiciera pública con el asunto Padilla?

—No hace mucho tiempo salió un libro de Adolfo Sánchez Vázquez, *Estética y Marxismo*. Allí hay una importante sección dedicada al arte en Cuba. Este autor estuvo en mi país, visitó bibliotecas, archivos, levó muchísimos artículos, y tuvo una idea de lo que, en materia estética, estaba pasando en Cuba. Es que en nuestro país se publican infinidad de trabajos estéticos, enfocados de muy distinta manera. La gente cree en el cliché inventado por el imperialismo de que en un país socialista el individuo debe agachar la cabeza ante una medida administrativa, la "despersonalización", del individuo que se convierte en masa, etc... Lo que no se sabe en América Latina es la cantidad de artículos polémicos y contradictorios que se publican en Cuba. Se ha publicado tanto sobre estética, que si hicieramos una antología llevaría cuatro o cinco volúmenes de mil páginas cada uno.

—¿Cuál es actualmente la situación de Padilla?

—Estaba trabajando en la Universidad de La Habana en el Departamento de Extensión Universitaria.

—¿La discusión con Padilla todavía se mantiene en un plano de importancia?

—No, esa discusión ya pasó.

—Provocaciones, el libro de Padilla que fue uno de los detonantes de la polémica ¿llegó a editarse?

—Creo que él desautorizó ese libro.

—A través de los concursos (sobre todo el de Casa de las Américas) ustedes establecen un nuevo tipo de competencia artística. ¿No crees que esa proliferación de concursos es ajena al espíritu del socialismo?

—Estos concursos contribuyen a desarrollar el movimiento intelectual. Es cierto que lo desarrollan con una deformación competitiva, egocéntrica, individualista. Habría que pasar a una segunda etapa, que sería realmente la etapa de la motivación interior, del individuo que escribe por una compulsión interna y no por el aliciente que significa ganar un premio.

—Si un artista decide hablar de la muerte, del tiempo, del amor, de eso que, para simplificar, vamos a llamar cuestiones últimas, ¿sería considerado un contrarrevolucionario, un decadente, un bizantino?

—De ninguna manera. El socialismo busca comprender integralmente al hombre. Todo lo que sirva para entenderlo, será bienvenido en Cuba. ◇

AMOR, ODIO Y REVOLUCION (II)

¿El fin justifica los medios?

Por

AUGUSTO KLAPPENBACH

En el artículo anterior, en que tratábamos de rescatar el valor revolucionario de la palabra "amor" del proceso de idealización y privatización que ha sufrido bajo la cultura capitalista, terminábamos planteando las siguientes preguntas: ¿Hasta qué punto esa violencia del amor puede emplear todas las armas de lucha útiles para un proceso revolucionario? ¿No se encuentra atado por una concepción ética que le impide utilizar cualquier medio para lograr su fin? ¿Y esto no disminuye su eficacia revolucionaria? ¿No se encuentra más libre el odio para enfrentarse con los momentos conflictivos de la historia?

El problema se veía y como todos estos problemas, imposible de resolver definitivamente por anticipado. El proceso histórico mismo es quien debe dar la respuesta, y este proceso estamos apenas iniciándolo. Pero tampoco se puede postergar el esfuerzo de pensar sobre estas preguntas: son las actitudes más profundas las que deciden los pasos que han de darse, e importa mucho saber si esas actitudes deben estar situadas en la dirección del odio o en la del amor. Al menos se puede hacer el esfuerzo de plantear mejor el problema.

Ante todo, hay que cuidarse de la pretensión de pureza absoluta que quisiera dirigir la historia en línea recta, salvando todos los valores al mismo tiempo. En momentos históricos conflictivos como el nuestro son inevitables las marchas y contramarchas, los progresos y las regresiones, la mezcla de amor y odio. Rechazar un proceso revolucionario en bloque por sus inevitables ambigüedades es hacer el juego a un purismo intelectual que tiende a paralizar las fuerzas con su falsa dialéctica del todo o nada. La presencia del odio, con sus secuelas —la injusticia, la arbitrariedad, la venganza— es inevitable y no significa necesariamente que todo el proceso esté viciado. Lo que hay que preguntarse es si ese odio pretende constituirse en la fuente de energía más profunda de la lucha o si se trata de un subproducto de una motivación más honda situada en la línea del amor.

Con esta salvedad, creemos que el odio no es suficientemente revolucionario. Como dijimos antes, el odio tiende sólo a invertir la relación de dominio —dominar a quien me domina— y en este sentido constituye una fuerza conservadora, ya que se limita a sustituir la persona del dominador sin tocar el dominio mismo. Pero la violencia que surge del amor; ¿hasta qué punto puede igualar en eficacia al odio en los momentos de lucha?

Lo que está en juego aquí es el criterio de eficacia. Cuando se trata de sustituir una cultura por otra —en esto consiste una revolución— la eficacia no se puede medir cuantitativamente como lo pretende un esquema desarrollista. Poner la revolución exclusivamente en el logro de determinados objetivos de tipo económico o político, aislados de una nueva comprensión de las relaciones humanas, significa renunciar a ella. La eficacia propia de un proceso realmente revolucionario tiene un contenido ético que le da a esa palabra una dimensión más profunda y por lo tanto mucho más difícil de evaluar. Por ejemplo: en un plano de mera "eficacia" cuantitativa no hay nada más inútil que la muerte. Quien muere deja automáticamente de ser significativo, al volverse incapaz de toda acción tendiente a conseguir sus objetivos. Y sin embargo ¿quién puede negar la significación de los muertos en las transformaciones más hondas de la historia? Salvando las diferencias entre ellos —que son grandes— basta pensar en la muerte del Che Guevara, de Camilo Torres, de Martín Luther King, y sobre todo en la muerte de

Cristo para comprender que en estos casos, y en muchos otros, la muerte no ha significado un mero "cesar de la actividad" sino el paso a una nueva forma de eficacia, radicalmente distinto a todo rendimiento cuantificable y evaluable en objetivos concretos. Esos muertos son eficaces precisamente porque están muertos, lo cual resultaría absurdo si se tratara de llevar adelante una empresa técnica o económica.

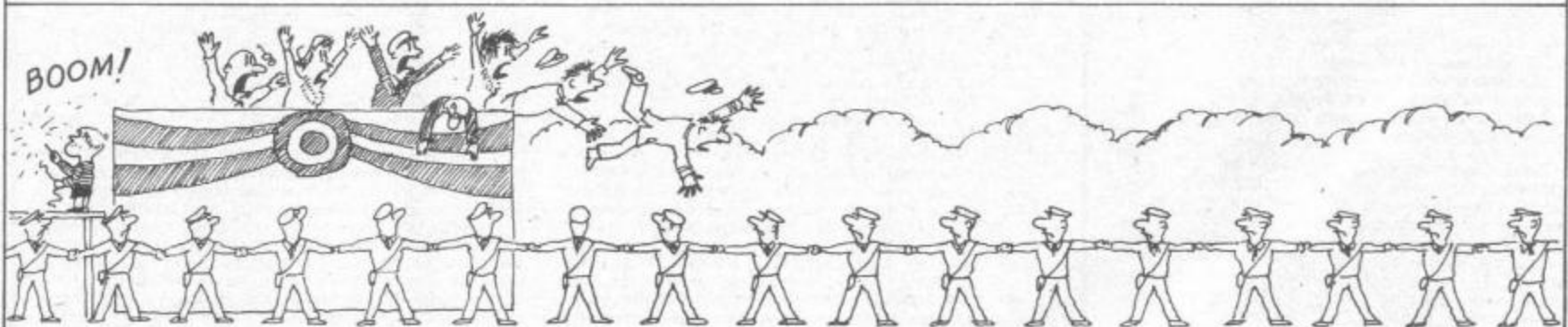
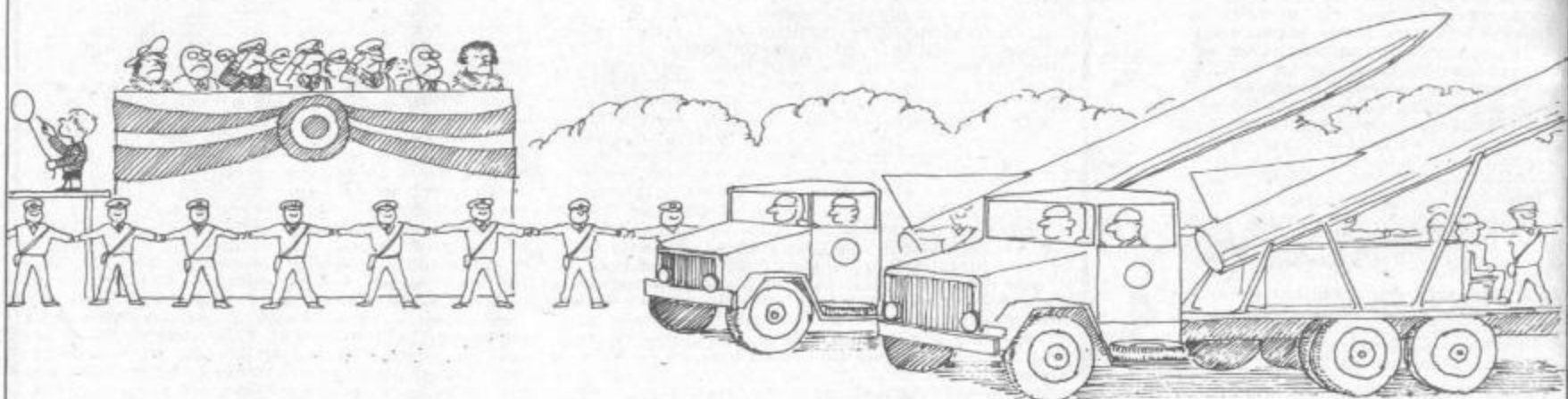
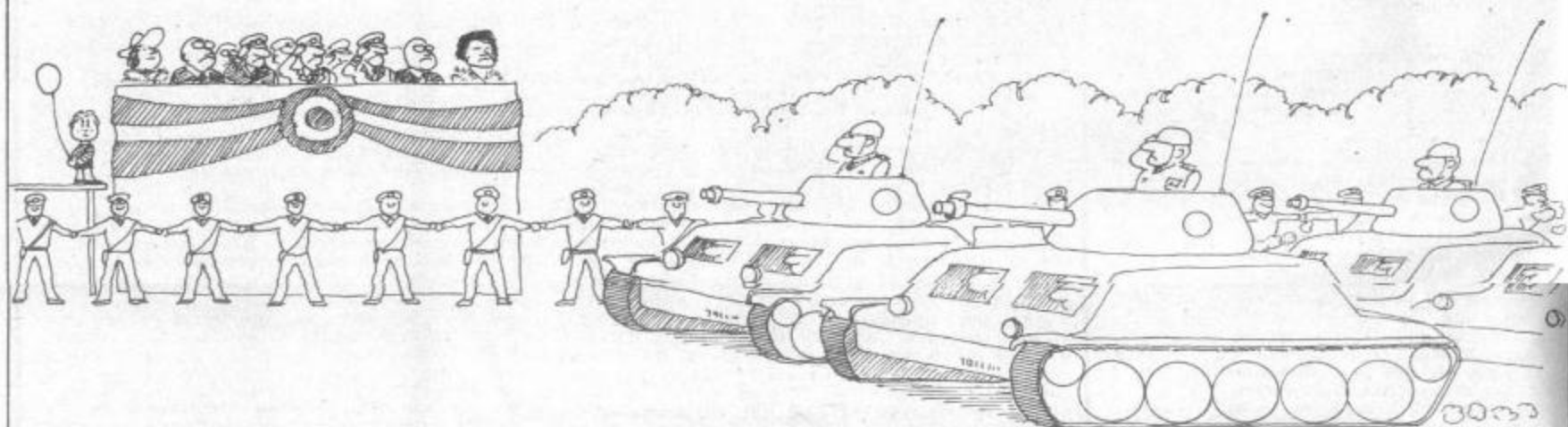
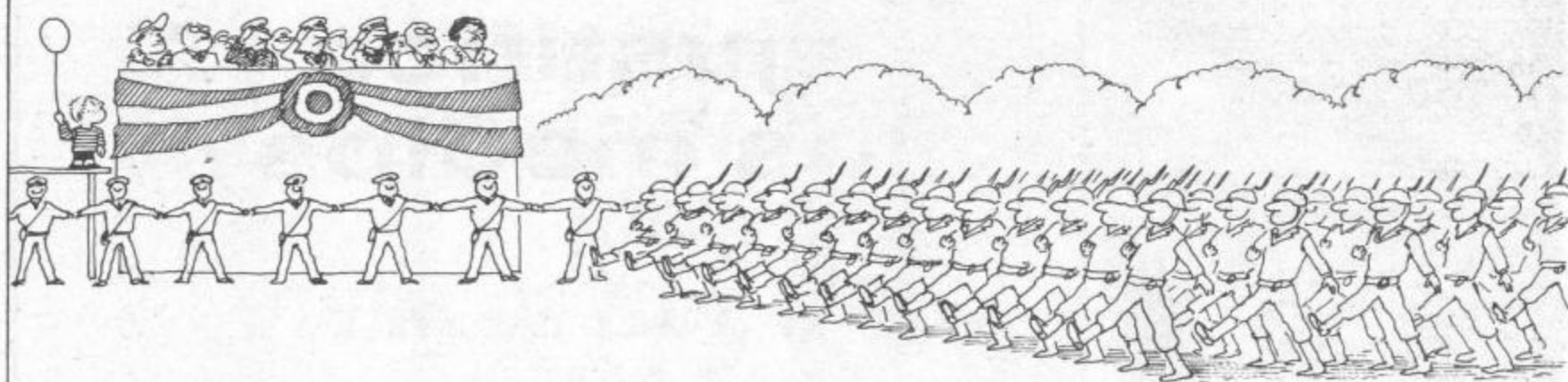
Este es el tipo de eficacia que tiene el amor en la revolución. Los medios que emplea el odio, aparentemente más libre para enfrentarse con los conflictos y la violencia de la historia, pueden ser cuantitativamente más rendidores pero no gozaran —por sí mismos— de esta eficacia cualitativa que es la que en definitiva transforma la historia desde dentro. Decía Berdiaeff que a un hombre se lo conoce por los medios que emplea y no por los fines que dice pretender. Si los medios revolucionarios no son radicalmente distintos a los que emplea la civilización capitalista que queremos destruir ¿cómo aparecerá la originalidad de su fin? ¿Qué otra manera tenemos para mostrar a la historia que perseguimos un objetivo realmente revolucionario si no es empleando medios revolucionarios también? Y ya hemos tratado de mostrar que sólo el amor es suficientemente revolucionario, ya que es la única actitud humana que pone en cuestión las relaciones de dominio y dependencia. El medio que empleamos debe estar marcado por el fin que pretendemos, o de lo contrario la desconexión entre ambos convertirá a los medios en ineficaces a pesar suyo. No da lo mismo cualquier medio para lograr cualquier fin: en el medio que empleamos ya está el fin vigente, activo y orientando en su dirección cada paso del proceso. La revolución se hace en cada objetivo, y no sólo en su fin último.

La desconexión entre los medios y el fin es una de las características de nuestra sociedad capitalista actual. Pero esta desconexión es sólo aparente. Cuando la llamada "Revolución Argentina" emplea la tortura, la prisión de inocentes y el secuestro para afianzar los "valores occidentales y cristianos" no está cometiendo una incongruencia: esta revelando su verdadero fin, que no consiste en la defensa de esos valores sino en su propósito de mantener un estado de opresión y dominación para el cual los medios empleados son realmente los más aptos. Hemos dicho ya que la dominación es la traducción sociopolítica del odio, y por lo tanto el empleo de medios situados en la línea del odio es perfectamente consecuente con el objetivo final.

Un proceso que quiera ser realmente revolucionario no puede aceptar las reglas de este juego. No puede caer en la tentación simplista de tomar sin discriminación las mismas armas del enemigo, sino que debe llevar su originalidad hasta la elección de sus propias armas. Esto no se reduce en ninguna receta apriorística; no defendemos la mera resistencia pasiva ni la resignación histórica. Hay que organizarse, luchar y planear cuidadosamente las estrategias y las tácticas de acción. Pero el fin que pretendemos, distinto del que pretende nuestra sociedad capitalista, debe estar presente de alguna manera en los medios que empleamos. No se puede decir por anticipado cuál sea esa manera; es la misma praxis histórica la que debe dar la respuesta. No se pueden excluir previamente la violencia y la guerra. Pero aun esa violencia y esa guerra deben tener signos que las distingan de una lucha orientada a la dominación. Aunque no podamos decir más, quizás sirva de algo haber pensado esto desde el comienzo del camino.

EL GLOBO

por Clusellas



CLUSELLAS 74.

El semanario "NUEVO HOMBRE" es una publicación de la Editorial Nuevo Hombre S.R.L. Córdoba 2077, Tel. 80-4343, Buenos Aires. *Director responsable:* Enrique Walker. Acogida a la protección de las convenciones internacionales y Panamericanas sobre derechos de autor. Impresa en la Argentina en la imprenta "La Prensa Médica". El nombre del semanario está inscripto

como marca R. N. de la Propiedad Intelectual N° 1106050. Circula por el Correo Argentino con tarifa reducida N° 193. Prohibida la reproducción o uso de todo o parte del contenido. Distribuidor en Capital Federal: Juan Dant, Guise 1740, 1° "C". Interior y Exterior: SADYE S.A.C.I.F., Belgrano 355, Cap. Fed.

SITRAC - SITRAM A LA TENDENCIA NACIONAL CLASISTA

(especial para NUEVO HOMBRE)

EL PODER OBRERO

por ARIEL PELAYO

El escenario cordobés: En la noche del miércoles 26/8 los efectivos del III Cuerpo de Ejército levantaban por los aires en dirección a los 15 camiones secuestrados los tachos de residuos. En su abultamiento los residuos indicaban la voluntad de los municipales cordobeses de no retornar hasta lograr la reivindicación de los 60.000 pesos como sueldo mínimo. Paralelamente LOPEZ AUFRANC se aprestaba a lucir el nuevo laurel que como rompehuelgas habrían de conferirle en la primera oportunidad.

Los obreros y obreras de la fábrica de calzado Trejo orientaban su batalla en dos frentes: contra la patronal y la policía represora que avalaba el despido de 180 compañeros, y contra la burocracia del calzado a quien lograron desplazar en combativas asambleas de base empujando el programa y los métodos de SITRAC-SITRAM.

Los petroleros privados, obras sanitarias y Luz y Fuerza completan la progresiva lista de gremios cordobeses en conflicto.

Si desde las bases se orientaban presiones ciertas capaces de hacer girar los sillones de la mayoría de los dirigentes hacia posiciones combativas, no menos ciertas eran las preocupaciones de estas direcciones para canalizar estas presiones. Desalojarlas del cauce "clasista" desde el cual pretenden dinamizarse, era la salida.

LABAT (62 auténticas) timonel de la derecha peronista en el plano sindical volvía presuroso de Madrid con las consabidas cartas dispuesto a asaltar —ahora con el supuesto aval— el comando de las 62 organizaciones cordobesas previo aniquilamiento del legalista LOPEZ, vocero de los peronistas duros cordobeses.

LOPEZ —por su parte— manejando tácticamente su ida a Madrid se aprestaba a enfrentar —también él con su aval— el fuego cruzado que como centrista recibía por la derecha (disparado por LABAT) y por la izquierda (desde las trincheras del SITRAC-SITRAM en alianza cada vez más sólida con los Peronistas de Base).

LOPEZ amortiguando la combatividad de su sector y engarzándola en una estrategia sindical reformista debió ampliar la endeble base desde la cual operaba, lo que explica su negativa a romper la alianza firmada con los Independientes que, con TOSCO —su dirigente encarcelado— también verían debilitadas sus posiciones.

Esta alianza se extiende al punto de que LOPEZ estaría dispuesto a apuntalar la lista

que encabeza TOSCO desde la cárcel, para las elecciones del 17 de setiembre en el sindicato de los lucifueristas cordobeses.

Pero la presión de las bases obreras obliga al tercerismo de LOPEZ a reubicarse permanentemente en el sentido de esas presiones (hoy potenciadas por los gremios en conflicto) así como condiciona también las tácticas sindicales de la derecha peronista.

En este clima sesionó el 2/9 el plenario de la CGT cordobesa que sirvió como escenario para que la derecha sindical, expresada ahora por el molinero BARCENA (62 auténticas) propusiera un paro activo para el lunes 6/9 en apoyo a los gremios en conflicto. Este corrimiento táctico de la derecha peronista logró unificarse con los centristas de LOPEZ, quien en compensación desató una dura crítica contra los dirigentes clasistas que se aprestaban el sábado 28/8 a iniciar la reunión nacional convocada por el SITRAC-SITRAM.

Ordenando los términos y desentendiéndolos de las alianzas coyunturales y de las volteretas tácticas de los distintos dirigentes, las direcciones obreras cordobesas reconocen un ordenamiento político que por su radicalización le confieren un papel singular en el panorama del movimiento obrero argentino.

La derecha la ocupan las 62 auténticas (LABAT) que desde definiciones peronistas intentan reproducir las concepciones sindicales vandoristas.

El centro está manifestamente liderado por las 62 legalistas (LOPEZ), que subrayando los gestos duros del peronismo sindical, suelta su dureza con los Independientes (no peronistas) legítimamente dirigidos por TOSCO, en franca alianza con las corrientes sindicales que apoyan el ENCUENTRO NACIONAL DE LOS ARGENTINOS.

La izquierda también se asienta en una particular alianza entre peronistas y marxistas que diluyen sus identidades ideológicas para remitirse ambos a las definiciones "clasistas y revolucionarias comunes".

Los clasistas en acción: Las luchas antiburocráticas y antipatronales no son nuevas en el movimiento obrero argentino. Basta repasar la composición de las oposiciones obreras al oficialismo cegetista antes y después de 1955 para compartir esta afirmación. Tampoco las luchas antipatronales —como tales— constituyen el aporte fundamental de los clasistas cordobeses.

La particularidad de las direcciones que timonean consecuentemente los sindicatos de Fiat reside en la formulación explícita de la

búsqueda de un PODER OBRERO capaz de instaurar el SOCIALISMO OBRERO (entiéndase, no el Socialismo Nacional) —consecuencia que parte y se revierte en distintos planos. Así en lo ideológico SITRAC-SITRAM ubican su perspectiva en una definitiva orientación marxista, en lo estratégico reconocen la legitimidad de la lucha armada que potenciada desde el seno de las masas construya las herramientas sociales idóneas para arrebatar el poder a la burguesía, en lo político se reconocen socialistas y pugnan por una salida política independiente de la burguesía.

Es esta consecuencia ideológica y política lo que ha permitido detonar las luchas antipatronales más combativas y exitosas que recuerda el proletariado argentino desde hace varias décadas, y agudizar el enfrentamiento antiburocrático en lo sindical, echando mano a las formas de conducción y organización más democráticas que conoce el movimiento obrero de nuestro país.

EL CORDOBAZO y el VIVORAZO, en su espiral clasista ascendente, constituyen hasta aquí los principales aportes revolucionarios de las direcciones del SITRAC-SITRAM. Su práctica soldó con las organizaciones armadas posibilitando así la expresión más enérgica de las masas en su lucha por el poder.

Pero la claridad política de los clasistas no habría de esclavizarse en el ámbito de las fábricas de FIAT. Otros gremios cordobeses comenzaron a manifestar su influencia desplazando direcciones burocráticas o bien acumulando las experiencias de las nuevas formas de luchas (el paro activo o paro guerrillero al decir de la prensa burguesa). Los obreros del calzado, los petroleros privados, sectores lucifueristas, sectores de mecánicos, etc., formaron el nuevo ámbito y ampliaron las bases de apoyo de la propuesta clasista.

Las distancias entre el nivel de conciencia logrado por las clase obrera de Córdoba y la del resto del país no habría de saldarse por la acción más o menos abnegada de una dirección sindical, sino que forma parte de un proceso mucho más completo que va larvando nuevas formas de la conciencia proletaria —por una parte— y desalojando las hegemonías ideológicas burguesas que intentan seguir controlando, en su pasividad, a las masas obreras.

No obstante, manifestaciones como el CHOCÓN, SAN LORENZO, PETROQUIMICA (La Plata), COMETARSA (Campana); etc, señalan y anticipan la formación de nuevos polos clasistas ejercitados en la aguda oposición antiburocrática y en la certera lucha antipatronal.

La existencia de estas manifestaciones a escala nacional y la clara comprensión del papel coyuntural que le toca jugar a la dirección del SITRAC-SITRAM, —son las responsables del llamado de los obreros cordobeses a la constitución de una TENDENCIA NACIONAL CLASISTA, para lo cual se fijó precisamente como ámbito la Córdoba de la Resistencia obrera y el sábado 28/8 como su fecha de apertura.

En marcha hacia el Plenario del 28: En esta perspectiva se movilizaban las tendencias y agrupaciones obreras que se expresan en la dirección del SITRAC-SITRAM, y a partir de julio, en distintos puntos del país, se organizaron reuniones preparatorias en Rosario, Tucumán y por último en la Capital y zonas del conurbano.

Estas reuniones tuvieron la característica de que, por tratarse de llamamientos operados por los activistas políticos, lograron su cometido solo en la "periferia" de esas mismas tendencias. Cada una de estas reuniones regionales habría de llevar el sello ideológico y político de la Organización que fuera responsable de su citación.

El fenómeno político esencial —la movilización de las masas obreras— que posibilitaba en Córdoba la coexistencia de distintas corrientes clasistas en el seno de las direcciones sindicales de FIAT, no se constató ni en Rosario, ni en Tucumán ni en el conurbano bonaerense. A raíz de esta situación el curso de las polémicas reflejó solamente las concepciones estratégicas de las distintas tendencias (y no las exigencias concretas de las masas) lo que llevó fatalmente a la total imposibilidad de convivencia política de las tendencias entre sí.

Al ubicarse el nivel de análisis en las grandes categorías estratégicas y en las concepciones de "toma del poder" las organizaciones que indistintamente participaban (PARTIDO COMUNISTA REVOLUCIONARIO (PCR), VANGUARDIA COMUNISTA (VC), PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES (PRT), POLITICA OBRERA (PO), LA VERDAD (LV), PERONISTAS REVOLUCIONARIOS, etc.) se esforzaban por marcar con nitidez su singularidad e intentaban desalojar a las corrientes que entendían más hostiles o distantes. Así en el plenario rosarino se resolvió la expulsión de POLITICA OBRERA; en las reuniones preparatorias de Buenos Aires se tendió también a la expulsión de PO y LA VERDAD, y en Tucumán la situación fue más o menos similar.

Las diferenciaciones y las "políticas de alianza" que se sucedieron en este período antici-

El Topo Blindado

parian las características que luego habría de tener la reunión del 28/8.

Detengámonos en las propuestas. El PCR por la vía de su expresión sindical (Agrupaciones 1 de Mayo) desató una aguda crítica contra todas las manifestaciones obreras y no obreras del peronismo, haciendo gala de un sectarismo ideológico avalado en un supuesto principio ideológico que subrayaría así su ortodoxia "clasista". Este ataque —también a las manifestaciones clasistas y revolucionarias del peronismo— fue desarrollado paralelamente con su fobia anti-trozkista orientada, esta vez, a vetar todo tipo de participación del reformismo de anclaje trotskista expresado por PO y LA VERDAD.

Pero su clásica fobia antitrotskyista resultaba amortiguada por su propio oportunismo. Si bien manifestaban sus discrepancias con las propuestas del PRT y el accionar de ERP temieron vetarlos por no heredar la repulsa antipacifista que se acrecenta día a día en el seno de los activistas estudiantiles y en una propia vanguardia obrera cordobesa, en tanto estas reivindicaban consecuentemente el accionar de las organizaciones armadas. Esta adecuación oportunista mostraría su estrechez en el plenario del día 28/8.

VANGUARDIA COMUNISTA —expresadas en lo sindical por las agrupaciones 29 de Mayo— coincidirán con el PCR en su enfrentamiento con los trozkistas (para el caso PO y LA VERDAD) recordando su impugnación frente al PRT y al ERP. Si bien se esforzaron por no desatar los lazos que la unen en la práctica al PCR, tampoco estuvieron dispuestos a liquidar totalmente sus posibilidades de acuerdo con el peronismo revolucionario. Sus oscilaciones y pendulaciones reconocieron límites claros. En el plano ideológico sus diferencias con el trotskismo —siendo hegemónicas (por el punto de partida stalinista que se autoasignan)— se deprimían frente a quienes con las armas en la mano (PRT-ERP) reconocen en esta expresión del marxismo-leninismo su propio origen.

El temor al enfrentamiento ideológico y político con quienes combaten a diario desde el seno de las masas ponían serias limitaciones a su coherencia stalinista. Esta acomodación aceleran la movilidad del péndulo político de VC, que a su vez se potencia por el temor que le provocan las consecuencias de una actitud sectaria frente al peronismo clasista (como la del PCR). Como si esto fuera poco VC debe desplazarse por estos sinuosos caminos sin sacrificar sus alianzas de trabajo con el PCR. También esta particular ecuación política habrían de reflejarse en el plenario del 28/8 con particulares consecuencias para esta tendencia.

POLITICA OBRERA —montada en las poco elocuentes siglas sindicales de VOM-VM y TRINCHERA TEXTIL—, comprendió peculiarmente su gestión clasista. Los dos enemigos antistasistas se escondieron para PO en el reformismo contrarrevolucionario (peronista y no peronista) y en el "terrorismo pequeño-burgués", expresado por todas las organizaciones armadas sin excepción. Paradojalmente su ingenuo intento de despegar a las organizaciones armadas del seno de donde han surgido (las organizaciones populares obreras y estudiantiles) coincide con el esfuerzo estratégico de la Dictadura, que mientras las intenta aniquilar militarmente (y muerde su impotencia), pretende asfixiarlas políticamente por el ilusorio camino de desencajarlas del seno de las masas, que es por donde se oxigenan y cobran su sentido.

LA VERDAD, vehiculizando sus posiciones desde la Comisión Gremial Interna del Banco Nación desenterró el viejo cazabobos utilizado por años por el reformista PARTIDO COMUNISTA que reduce sus esfuerzos estratégicos a empuñar el seductor grito de "unidad con programas mínimos" por interpretar que este es el sentir de la clase obrera. La intención es amordazar con un mismo cordón a los "terroristas pequeño-burgueses" (las organizaciones político-militares), con los despreciables stalinistas y maoístas de VC y con los ultrazquierdistas del PCR. La jerga de estas caracterizaciones imita a la prensa de LA VERDAD.

Solo dos fuerzas fueron dibujando una alianza marcadamente más sólida. El PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES (PRT) y las distintas expresiones locales del PERONISMO REVOLUCIONARIO, particularmente de las tendencias que reivindicaban a las FAP, las FAR y los MONTONEROS y que extendían su reconocimiento político al accionar del ERP. Consecuentemente jerarquizaban la práctica del PERONISMO de BASE en sus distintas expresiones regionales (FERRARSE, DI PASQUALE, ROMANO dirigentes y activistas de FIAT, etc.).

Esta alianza (en gestación) ya había encontrado su formas para fortalecerse en ocasión del común apoyo al ACTO SINDICAL POR LA LIBERACION que fuera llamado por la ASOCIACION DE EMPLEADOS DE FARMACIA (Di Pasquale) para el 13/8 y que luego fuera represaliado por la policía. Con excepción de VANGUARDIA COMUNISTA, las corrientes antes mencionadas por su actividad "cla-

PCR

Partido Comunista Revolucionario

Nació después de la Revolución Cubana, separándose del Partido Comunista Argentino, y estructurándose a partir de 1964. Las fracciones estudiantiles del PC fueron sus primeros dirigentes. Esto hizo que tuviera particular influencia en los medios universitarios, y hasta 1970 dirigió la FUA, cuando el desarrollo de nuevas corrientes en el seno de ésta (Taruggi) transformó al PCR en la primera minoría.

Sostiene la insurrección como medio de llegar a la revolución en nuestro país, y políticamente se definen como marxistas-leninistas, caracterizándose por su absoluta intransigencia frente al peronismo, en todas sus versiones.

En el plano sindical, ha sido manifiesta su participación en la conducción del conflicto de Pedriel (Córdoba) y la codirección del bloque clasista que opera desde el SITRAC-SITRAM.

Entienden que las masas aún no protagonizan la violencia revolucionaria y por ello se oponen a todas las organizaciones armadas que combaten en nuestro país, pero esto además de provocar crisis internas ha traído como consecuencia que contingentes importantes se hayan separado para engrosar las filas de las FAL (Fuerzas Armadas de Liberación).

VC

Vanguardia Comunista

Nace de una escisión del Partido Socialista de Vanguardia, y su base social son los que hasta 1965 se denominaban "Socialistas Argentinos" en la Universidad.

Eligen el camino de la guerra popular para la revolución social en la Argentina, y llegan al mismo luego de pasar por el marxismo, el leninismo, y el stalinismo.

Mientras que sus camaradas bolivianos (UCAPO) y los colombianos (EPL) han asumido el forjamiento de las organizaciones armadas populares, ellos aspiran a que las masas protagonicen plenamente los procesos de violencia revolucionaria y por ello son hostiles a las organizaciones locales.

Su origen estudiantil explica su influencia en la Universidad y desde el TUPAC aspira a hegemonizar las luchas estudiantiles, siendo muy frecuente su concordancia táctica con el PCR.

En el plano sindical orientan a las Comisiones obreras y a las Agrupaciones 29 de Mayo. Desde el periódico "No Transar" (al igual que el PCR desde "Nueva Hora" y "La Comuna") desarrollan su propaganda partidaria, al mismo tiempo que introduce la prensa china en el país.

sista" negaron su apoyo a esta movilización por el carácter peronista de sus iniciadores.

El Plenario se concretó: Hacia el mediodía del sábado 28 los delegados obreros de distintos puntos del país se disimulaban en medio de una espesa barra estudiantil que esperaba impacientemente la iniciación de las deliberaciones. La composición social del encuentro reflejaba, en una primera visión, una presencia menguada de las representaciones obreras en relación a la activa participación y presencia estudiantil. Se aceptó el desafío que implicaba la campaña de intimidación montada por las fuerzas de represión y las organizaciones paramilitares de la derecha. Detenciones de decenas de delegados concurrentes y atentados contra el local de reuniones coronaban la tarea de sabotaje ideada por los enemigos de clase conocidos.

No se terminaban de reconocer los distintos delegados y de ubicar estratégicamente las distintas barras cuando se hizo presente una delegación de la CENTRAL NACIONAL DE TRABAJADORES DEL URUGUAY (CNT) liderada por los comunistas orientales. El Plenario fue fatalmente claro en su saludo. El grito de "TUPAMAROS"... TUPAMAROS mientras expresaba la admiración de los asistentes por la organización político-militar que vanguardiza las luchas uruguayas, marcaba, de paso, sus diferencias políticas con la delegación obrera arizmendista.

Pero el hecho, además de testimoniar adhesiones y discrepancias, serviría también para provocar una primera alineación de las fuerzas políticas.

Una moción (orientada por los sectores reformistas) y apoyada en las demandas del "internacionalismo proletario" pretendía ubicar a los uruguayos en la presidencia del Plenario a la que también deberían integrarse los representantes del SITRAC-SITRAM y otras expresiones tradicionales del "clasismo" cordobés.

Inmediatamente surgió la contrapropuesta que haciendo eje en las luchas del pueblo uruguayo y de su vanguardia armada (los Tupamaros) intentaba diferenciar al mentado internacionalismo proletario del burocratismo

PO

Política Obrera

Se forma a mediados de la década del 60 (Coincidiendo en el tiempo con el PCR y el VC) participando de la "revolución ideológica" que se da en el seno de la izquierda argentina por aquel período.

Sus afuentes se los puede rastrear primero, en el viejo grupo PRAXIS que orientó SILVIO FRONDISI hasta su disolución, luego en las constantes disidencias que desde allí se originaron y por último de los reclutamientos logrados entre distintos grupos tradicionales del trotskismo argentino.

Ubicados en el polo trotskista en cuanto a la polémica que se da a escala internacional en el seno del movimiento comunista mundial, también recorran su particularidad dado que lejos de identificarse con la orientación de la IV INTERNACIONAL (MANDEL-FRANK-MAITAN), reconocen sus simpatías por el movimiento "Lambertista" que desde Lutte Ouvrière opera fundamentalmente en París. Pero su alianza internacional más firme quizás sea el POR (PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO) Orientado por Lora en Bolivia. Con sus camaradas bolivianos y franceses auspician la construcción de otra IV Internacional.

También sus cuadros y activistas originalmente fueron reclutados en las filas universitarias y hoy intentan en la Universidad mantener su influencia desde la TERS (Tendencia estudiantil revolucionaria socialista). Su peso se hace sentir también entre los activistas secundarios. Su prensa partidaria —legalmente ofrecida desde algunos kioscos— es POLITICA OBRERA y mantienen una relativa actividad editorial reimpriendo algunos títulos trotskistas clásicos.

Estratégicamente coinciden en el carácter insurreccional de la revolución argentina y como instrumento político militar por el nuevo poder pregonan la organización de "milicias armadas".

Su actividad sindical es intensa, y quizás demasiado dispersa como para poder indicar su influencia decisiva en algún conflicto obrero último. Comparte en lo sindical la necesidad de desarrollar los polos clasistas y en función de esta lectura califican a los grupos armados de "terroristas pequeños burgueses" por lo que se disponen a combatirlos en el marco de sus escasas posibilidades.

internacional (que estaría simbolizado en la delegación de la CNT). La presidencia estuvo solo ocupada por las expresiones clasistas cordobesas por el triunfo mayoritario de esta moción.

Es interesante señalar como de la mano de la oposición Partido Comunista-Tupamaros en Uruguay (es decir estrategias para la toma del poder en aquel país) se comenzaban a enfrentar las tesis acerca de las estrategias de poder para nuestro país. Era comprensible; el Plenario aún estaba "frío" como para abordar ya el centro del problema.

La situación política uruguaya había servido hasta aquí solo para separar las aguas que dividen a los reformistas de los revolucionarios. Los TUPAMAROS servían como cemento cohesivo para todas las tendencias antirreformistas.

Pero la complejidad interna de la situación boliviana, y el testimonio de cada una de las estrategias político militares que se sienten afirmadas o negadas por la situación boliviana, habría de fraccionar las fuerzas y tendencias antirreformistas.

Como sucede en estos casos, cada tendencia o alianza circunstancial de tendencias recorren un aspecto específico de la realidad analizada, parcela que permite jerarquizar mejor o hacer más razonable su propuesta para la realidad nacional.

Las corrientes que se reivindican trotskistas —y que se niegan esta cualidad mutuamente (PO y LV)— abundaron en señalamientos acerca de la perspectiva de poder paralelo que ofrecía en Bolivia la Asamblea Popular. Este parlamento popular demostraría lo que son capaces las masas cuando se movilizan en una perspectiva de poder. Estas afirmaciones estaban diseñadas como dardos para apuntar cualquier intento de reivindicar la experiencia guerrillera del Che, del Inti o del actual E.L.N. boliviano.

La ausencia de un Partido marxista-leninista que diera una perspectiva independiente de la burkuesía a las masas explotadas bolivianas, sirvió como ariete al disimulado pacifismo de las corrientes PCR y VANGUARDIA COMUNISTA. A partir de una realidad

El topo Blindado

concreta (la ausencia de un partido obrero revolucionario en las masas) es el eje fundamental de la estrategia original reduccionista que, confirmando la ausencia del reclamado Partido, se abstienen de plantear —y por tanto de comprometerse concretamente— las tareas estratégicas inmediatas para la liberación nacional y social de Bolivia. Más concretamente aún, se abstienen de pronunciarse acerca de la legitimidad política de las experiencias de lucha armada operadas en Bolivia, así como de los caminos de lucha en la actual etapa.

La apropiación publicitaria del CHE (por parte del PCR) que les ha reportado el escaso beneficio de confundir a algún periodista, al punto de que se los tilde de "guevaristas", se reduce al intento de apropiación de su prestigio en el seno de las masas, en el mismo momento que combaten con su propaganda a las organizaciones armadas argentinas y bolivianas, y a sus propagandistas.

La demarcación de una estrategia política militar para orientar las luchas bolivianas, entendida como la GUERRA DEL PUEBLO BOLIVIANO contra sus enemigos de clase y el imperialismo, sintetiza el esfuerzo de una serie de oradores obreros (de FIAT, del Calzado, Ferroviarios, etc.) que apuntaban sus tesis en su aprobación a la práctica político-militar que desarrollan las organizaciones combatientes argentinas, y que elevan a la categoría de estrategia la concepción de la organización del pueblo para la guerra revolucionaria y por tanto se dan ya a la consolidación de organizaciones que, combatiendo, aceleren el deterioro del enemigo y su penetración en el seno de las masas.

El esfuerzo de estos oradores tendía a rematar en la formulación de tareas estratégicas para los revolucionarios bolivianos: la construcción de su partido obrero revolucionario y el forjamiento en el combate de su ejército del Pueblo.

De lo internacional a lo nacional: La noche del sábado se estaba consumiendo cuando, anticipando lo que habría de ser la jornada del domingo, irrumpió la "realidad nacional" en el seno del Plenario.

Los tiros por elevación que se venían haciendo desde las distintas trincheras tendenciales acerca de las estrategias para la preservación adelantaron el desenlace de las deliberaciones en la Argentina, posibilitaban a los observadores.

Entre una y otra intervención se fueron entrelazando los dos problemas más acuciantes que conmueven las bases de las que se reivindican tendencias clasistas: el problema del peronismo y la lucha armada.

Estos dos ejes se entrecruzan de manera caprichosa y configuran, en sus trazos más gruesos, bloques de desigual coincidencia estratégica. Ordenándolos de acuerdo a sus definiciones y a su práctica, tendríamos:

a) Los que definiéndose como marxistas-leninistas apuntan sus cañones contra el retraso ideológico de los peronistas, en tanto los sindicaban como regimentados por una ideología nacional-burguesa ajena a los intereses del proletariado. Esta caracterización abarca a burgueses no estableciéndose, en la práctica, todos los sectores peronistas (proletarios y diferencias con los Peronistas de Base ni con las organizaciones combatientes del peronismo (FAR-FAP-MONTONEROS).

Esta supuesta ortodoxia ideológica —que remata en el más crudo sectarismo— se corresponde con una hostilidad abierta contra todas las expresiones ideológicas y políticas que vanguardizan la lucha armada en la Argentina.

Las organizaciones político-militares de carácter marxista (ERP y FAL), así como las peronistas, son sujetos de la crítica implacable de este bloque.

En síntesis: actitud sectaria frente a los sectores clasistas del peronismo y hostilidad política a la lucha armada como vía, y a las organizaciones que, aquí y ahora, la están llevando adelante.

La configuración de tendencias que se anidan en este bloque (PCR, VC, PO y LA VERDAD) marcarán luego su heterogeneidad cuando deban elaborar sus propias estrategias de poder. Pero en la práctica, estas desaveniencias resultan secundarias al calor de los enemigos, ideológicos y políticos, que conviven en el ámbito clasista.

b) Los que también definiéndose como marxistas-leninistas —como el PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES y el ERP— reconocen el carácter clasista y revolucionario de los polos proletarios del peronismo (como el Peronismo de Base y las Organizaciones armadas del peronismo). Consecuentemente afirman la necesidad de profundizar la guerra del pueblo contra la dictadura y el imperialismo, hasta la instalación de un gobierno obrero y popular de carácter socialista.

Con las diferencias políticas del caso, el PERONISMO DE BASE y las ORGANIZACIONES ARMADAS PERONISTAS coinciden con el PRT-ERP en legitimar el camino armado y la movilización de las masas como estrategia para el logro de una Argentina socialista.

Respecto del consenso que uno y otro bloque habrían logrado en el seno del Plenario, no hay datos objetivos por la ausencia de un criterio homogéneo acerca de la representatividad de los asistentes.

En tal caso podría servir de indicio la prolongada ovación que saludó a las cartas en-

viadas por el ERP y por las organizaciones armadas peronistas. Paralelamente un saludo no menos elocuente sirvió como marco al izamiento de la bandera guerrillera del ERP.

Convendría mencionar la prolongada ovación que recogió la intervención de una delegada obrera de la fábrica en conflicto LUCAS TREJO del calzado, que marcó sus francas coincidencias con quienes, desde una perspectiva marxista leninista, son consecuentes con el accionar armado contra los enemigos de clase. La compañera ovacionada (quizás la más joven de todos los asistentes) alertaba también contra lo equivoco del sectarismo antiperonista.

Terminada la intervención una plataforma de hombres se formó para que, atravesando el salón en andas, la representante de LUCAS TREJO compartiera la presidencia.

P. D. B.

Casi desconocido por su sigla y altamente propagandizado por su condición genérica de Peronismo de Base. Plantea la necesidad de dar la batalla no solo contra el imperialismo y la burguesía no peronista sino que reconoce a la burguesía peronista como su enemigo de clase. Las agrupaciones "26 de julio" constituyen su expresión fabril y sindical, pero también registra adhesiones —no organizadas— en las filas estudiantiles (CENAP, UNE). Reclaman la necesidad de la organización independiente del proletariado para evitar nuevas derrotas, como las del 45, las del 52 y las del 55 en adelante. Consecuentemente postulan la necesidad de destruir por distintas tácticas de lucha revolucionaria el aparato represivo militar del régimen. Su fuerza es hegemónica en las bases del SITRAC-SITRAM.

Críticos de Perón su táctica electoralista y reconocen ser el único agrupamiento peronista que se niega a participar de la construcción de un nuevo partido policlasista.

P. R. T. - E. R. P.

El PRT (PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES) es definitivamente marxista-leninista. Reconocerá como camino estratégico para la revolución argentina el de "la guerra civil prolongada". Consecuentes con estas caracterización a partir de su V Congreso ponen a la organización en situación de combate y propagandizan la necesidad de la Guerra Revolucionaria por la vía de formar y consolidar un partido obrero y un Ejército del Pueblo. Esto los lleva a asumir la responsabilidad de organizar la primera expresión política-militar del Ejército del Pueblo que reclaman como herramienta estratégicamente necesaria. Cobra así forma y contenido el ERP (Ejército Revolucionario del Pueblo). Pero si bien el PRT funda y orienta políticamente al ERP desde su seno, lo dota a este de un programa políticamente más amplio, lo que permite la incorporación de sectores nacionalistas revolucionarios que comparten con los miembros del PRT las acciones del ERP. Coincide con otras corrientes en la necesidad de consolidar una organización nacional clasista, pero reivindicando el accionar de las organizaciones armadas. En este plano es fácil explicar la coincidencia del ERP con el Peronismo de Base y las Organizaciones Armadas Peronistas.

LA VERDAD

En su etapa entrista dentro del peronismo rodean la gestión de Cooke. La influencia de la revolución cubana y el liderazgo de Bengoechea encienden la corriente castrista. En 1964 la fusión del Frente Revolucionario Indoamericano Popular y Palabra Obrera dará origen al PRT. La radicalización latinoamericana y luchas intestinas los dividen en PRT La Verdad (estratégicamente insurreccional, con reivindicaciones sindicales de una línea reformista) y en PRT El Combatiente (totalmente radicalizado).

A esta altura del debate quedaba evidenciado que el "clasismo", siendo un punto de unión necesario y posible para fortalecer el enfrentamiento contra el imperialismo, la dictadura, la patronal y la burocracia sindical, era insuficiente para provocar consenso en torno a las estrategias de poder.

Pero esta situación, lejos de ser imprevisible, resulta fatalmente de la heterogeneidad política de las fuerzas (y debilidades) que dan cuerpo al polo sindical clasista. Aquí hace falta detenerse.

Si el clasismo encuentra su marco organizativo de expresión a través de los sindicatos, esto es a través de verdaderas organizaciones obreras de masas, ¿es factible que los sindicatos (arrogándose las tareas del Partido Revolucionario) impongan a sus bases estrategias de poder, que como sindicatos ellos no impulsarán?

¿Ha llegado el momento de diluir las diferencias que —por su composición— separan a

las organizaciones obreras de masas (sindicatos) de las organizaciones de los revolucionarios (partidos)?

El interrogante está respondido, implícitamente, en la política llevada adelante, en el Plenario, por las distintas fuerzas.

En su afán por ubicarse "a la izquierda de la izquierda" el PCR lideró a los demás pacifistas, siendo que su "chanson du guerre" quedaba sintetizada en "transformemos a los peronistas en revolucionarios y no a los revolucionarios en peronistas". La redundancia no conseguía resolver la contradicción que al PCR le plantean los peronistas revolucionarios.

El resto es previsible. Réplicas y enfrentamientos, al punto de poner a prueba la fragilidad del acuerdo.

Una vez más las fuerzas se disciplinan de acuerdo a sus vicinidades estratégicas:

a) Bloque pacifista: Con el liderazgo —biganado— del PCR, intenta imponer su declaración. El 17 de octubre, la resistencia peronista y el desarrollo de la lucha armada en la Argentina (los momentos más altos de la combatividad obrera y popular) habían sido consistentemente desalojados.

La cadencia insurreccionalista impregnaba el Proyecto de Declaración elevado.

A la zaga del PCR, y reviviendo por el exiguo que les otorgaba el líder pacifista del Plenario, se sumaban POLITICA OBRERA y LA VERDAD.

No bien concretada esta fusión, un estudiante cordobés comentaba la influencia obrera de estas dos organizaciones, arrastrando las voces ante su comprovinciano: "Che loco, la militancia de éstos... cabe en un taxi...".

VANGUARDIA COMUNISTA —oscilante— trataba de marcar sus diferencias, ante la evidencia de una derrota política, ganada por empuñar las banderas del sectarismo y el pacifismo.

b) Bloque combatiente: Entrelazado por las fuerzas del Peronismo de Base, expresiones del peronismo revolucionario y combatiente presentes y los delegados obreros que mostraban su coincidencia con el PRT y el ERP.

En estos primó la coherencia estratégica. El papel que desde este bloque se le atribuye a los sindicatos obreros permite y posibilita buscar el consenso con otras fuerzas clasistas.

Sus fuerzas polémicas estuvieron orientadas a consolidar la perspectiva estratégica de la lucha armada, a reconocer la existencia de una aguda lucha de clases en el seno del peronismo, y a fortalecer las alianzas contra los comunes enemigos de clase Paladino, Rucci, Balbín, Lanusse.

Es un hecho. Los hechos son testarudos... (Lenin)

En los pasillos y rincones del local de sesiones se registraban regateos e intentos de componendas. El fantasma del rompimiento del Plenario convulsionaba a más de un "negociador".

En lo organizativo el bloque pacifista intentó hacer votar su declaración "izquierdista".

Sus oponentes contaron ahora con el pleno apoyo de las direcciones del SITRAC-SITRAM para la puesta en práctica de las formas y métodos de la democracia obrera. La declaración que haga suya el Plenario será "el producto de las discusiones de las bases obreras o no será nada".

El triunfo antiburocrático quedó sellado. Un Plan de nueve puntos comenzó a circular para su aprobación.

El pacifismo no sólo lograba denunciar su sectarismo, sino que ahora marcaba también sus ribetes verticalistas y burocráticos.

En la etapa final —promediaban las 7 de la mañana del domingo—, derrotas habrían de sucederse ininterrumpidamente. La Declaración de solidaridad del hasta aquí más prestigiado organismo de masas estudiantil —el Cuerpo de Delegados de Filosofía y Letras de Buenos Aires— encuadraba con claridad la perspectiva desde la cual apoyaban el evento obrero "... este encuentro debe ser un hito más en el proceso de profundización de la lucha de la clase obrera en la perspectiva de la lucha armada por el socialismo".

Continuaba... "Bolivia muestra hoy a las claras cuál es la opción de hierro que plantean los opresores del pueblo: organizar la lucha hacia un combate armado capaz de batir al ejército asesino del pueblo, o quedarse en la ilusión del acceso pacífico del pueblo al poder, o en el parloteo meramente verbal de la lucha armada, variantes ambas que condenan en la hora final al masacramiento del pueblo...".

El PLAN DE LUCHA —máximo producto logrado por acuerdo unánime— tenía ya fecha. Se efectivizaría de acuerdo a las modalidades y posibilidades de cada Delegación el 22 del corriente.

Pero la polémica y la relación de fuerzas comprobada había izado bien alto, al tope de las reclamaciones proletarias, una NUEVA BANDERA: la solidaridad con los combatientes.

En las sillas sólo se resistían despiertos unos pocos. Las 20 horas de debate produjeron efectos secundarios.

Un tizón empuñado por manos silenciosas había intervenido a su manera. "EL PRESENTE ES REVOLUCION, EL FUTURO ES NUESTRO (CHE)". Una estrella de cinco puntas al pie pretendía —quizás— gritarle Presente al Comandante. ◊

CAMBIAR LA VIDA

Herbert Marcuse, Edgar Morin y otros: **LA NUEVA IMAGEN DEL HOMBRE**. Pierre Broué, Maximilien Rubel y otros: **PARTIDO Y REVOLUCION**. Serge Moscovici, Max Pages y otros: **PSICOLOGIA SOCIAL Y COMPROMISO POLITICO**. Benjamín Spock y Mitchell Gimmelman: **EL DOCTOR SPOCK HABLA DE VIETNAM**. Birgitta Linnér: **LA REVOLUCION SEXUAL EN SUECIA**. Rodolfo Izaguirre: **HISTORIA SENTIMENTAL DEL CINE NOREAMERICANO**. Sigmund Freud, Albert Einstein y otros: **EL PSICOANALISIS FRENTE A LA GUERRA**. James L. Hymes: **COMO HABLARLE DEL SEXO A TU HIJO**. César Vallejo: **POESIAS A PABLO ABRIL**. Marqués de Sade: **HISTORIA SECRETA DE ISABEL DE BAVIERA, REINA DE FRANCIA**. Marqués de Sade: **DIARIO NEDITO**. Vicente Zito Lema: **JUICIO CRIMINAL A DON JUAN MANUEL DE ROSAS**.

En prensa:

Ernesto Sábato: **CLAVES POLITICAS**. Tibor Mende y otros: **CHINA SIN MITOS**. Norman Mailer y otros: **¿SOCIEDAD DE CONSUMO O CIVILIZACION DEL BIENESTAR?**

RODOLFO ALONSO

EDITOR S.R.L.

Florida 671 Bs. As.

Tel. 392-9189

los libros

Para una crítica política de la cultura Tucumán 1427 Tel. 45-9640 Buenos Aires

En su nueva etapa
Números especiales:

Mayo: Bolivia
Junio: Cuba/cultura/revolución
Agosto: Por qué Córdoba
Setiembre: Perú
Octubre: La Universidad

Y siempre, en cada número, la más completa información sobre todos los libros aparecidos durante el mes en América Latina.

Suscribase

Un año (12 números): \$35,-

—¿Qué opina Ud. de un encuentro entre Lanusse y Perón en Paraguay u otro país latinoamericano?

—Yo creo —dijo Paladino— que todo encuentro es positivo. Son dos ciudadanos argentinos comprometidos con la realidad nacional—. (Del Capataz Principal del Peronismo Renunciante. 10 de setiembre).

El Jefe del Estado Mayor del ejército brasileño, General Alfredo Souto Malan al condecorar al General argentino Elbio Anaya (II Ejército, Rosario) afirmó que los ejércitos de ambos países actúan con éxito contra la acción terrorista. "El ejército es el cemento de la unidad y el bastión de la DEMOCRACIA contra el cual fracasan todos los ataques de los extremistas", "tenemos bien presente, agregó, la comunidad de aspiraciones de los pueblos argentino y brasileño que son la de preservar en esta parte de América los valores cristianos y de libertad que orientan nuestra formación y orientan nuestro progreso". De un gorila brasileño a un representante del ala brasilerista del ejército argentino.

—La Universidad de Harvard fue una de las primeras en impartir enseñanzas sobre seguridad a los civiles; una escuela de ese tipo existe en la Universidad del Salvador. En la defensa y seguridad nacional deben unirse civiles y militares para preservar del desafío extremista los valores "del César y de Dios, es decir, la justicia, la propiedad y la familia". General Sánchez de Bustamante, 12 de sept.

—Estoy en mi despacho rodeado de mis muertos. Estoy en operaciones. DENTRO DEL SISTEMA TODO, FUERA DEL SISTEMA NADA NI NADIE, NO QUEDARA UNO VIVO.

—¿Y qué quiere decir dentro del sistema, General?

—Quiere decir lo que nosotros autorizamos. Ud. sabe lo que quiere decir.

Del General Alcides (III Ejército, en Operación Masacre en 10 provincias argentinas, a un aterrorizado periodista, que por lo menos no nos dejará mentir).

Nunca entenderán todos esos malhe-

[chores que devoran a mi pueblo como quien [come pan

sin acordarse de Dios para nada.

Mas algún día temblarán de espanto

porque Dios está con la generación [de los justos.

Vosotros que despreciáis las ansias [del desvalido

sabed que Dios es su refugio. David.

[Salmo 13.

No estés lejos de mí

porque la tribulación está cerca

porque no hay quien socorra.

Me veo rodeado de muchos toros;

los fuertes de Basán me cercan;

abren contra mí sus bocas

cual león rapaz y rugiente.

Soy como agua derramada,

todos mis huesos se han descoyuntado

mi corazón, como cera se diluye en [mis entrañas

Mi garganta se ha secado como una [teja,

mi lengua se pega a mi paladar,

me has reducido al polvo de la muerte.

Porque me han rodeado muchos pe-

[lirios

una caterva de malvados me encierra.

[David. Salmo 21.

—"La Policía Federal identificó el cadáver encontrado hace unos días en el paraje conocido por Agua Negra, cerca de Alta Gracia, en Córdoba. El occiso, CUYAS MANOS FUERON ENVIADAS a la Capital Federal para que aquí se procediera a la identificación dactiloscópica resultó ser José Sabino Navarro". Crónica. 27 de agosto.

Cuando el Capataz Principal del Peronismo Renunciante regresó de Madrid, después de la Farsa Macabra, recibió cuidadosas instrucciones de su patrón de la casa Lanusse, S.A. Ilimitada. Había alboroto y confusión, pero después de mucho, por fin en lugar del Gran Paro, de las Grandes Marchas del Silencio, los loreños miguelitos dijeron: no sean salames, nos copan los terroristas y se acabó el negocio. Se quedó en nada, en marchitas, en floricitas, en lágrimas con rimel corrido, en macanas, EN NADA

insistía el Astuto Levantino, en fin algo una misita del Segundo Mundo por las puras cuidando todo nosotros llevamos cachiporras por si los loquitos aparecen. Bueno, dijo don Arturo, pero lo mismo vamos a reprimir por si las moscas y vos sabés Jorge Daniel que no hay que dar pretexto. Bueno Jefe nosotros salimos por el costado. Y ese glorioso día remataron todos los edificios que rodean la Catedral con expertos tiradores, molieron a palos a medio mundo, incendiaron la Galería Güemes para adjudicar la tropella a los manifestantes que ya no estaban y cargaron con una saña nueva de ferocidad inaugural contra los estudiantes de ingeniería reunidos pacíficamente o trezadamente en una disputa por programas y exámenes. A Guareschi del Cronista Comercial por macabrisimo le quisieron hacer firmar su carta al juez de despedida por suicidio. Machacaron hartos huesos, desplegaron todas las unidades "antiguerrilleras", lanzaron la combinación de gases vomitivos, alucinantes, lacrimógenos y paralizantes, estrenaron los nuevos jeeps que siembran cortinas de gases en lugar de las granadas, partieron cabezas como melones. Y el dólar a 740 para el bolsillo de los exportadores y la masa de desocupados multiplicada y la cortina musical de los precios máximos con dos puestecitos rodantes en toda la ciudad. "Apresúrese, señora que allí venden pescado a 4 pesos menos". Y ya está. Por ahora ¿quieren elecciones? Mírense en el espejo de la Catedral.

JOSE SABINO NAVARRO, 29 años. Correntino. Llega a Buenos Aires a

dia revolucionaria centenas de cuadros obreros que harán cambiar la composición de clase de nuestra guerrilla.

Ejemplarizar con la vida de los luchadores es beneficioso para un pueblo enfermo de sumersión en la corrupción. Estas líneas apuradas que lanzamos como propuesta, deberán ser desarrolladas, porque la clase obrera, en los últimos años tuvo muchos mártires; ahora tiene un héroe y grande. Y su conmovedora pasión está registrada en las actas del enemigo, en las manos de la Cámara de la Muerte, como un arcano que ya será violentado, pero también se desliza, con singular estremecimiento de los labios de su compañero sobreviviente, quien guarda en su memoria esta terrible historia. Que cantarán nuestros juglares revolucionarios no los Rinaldis fragatrapas, juntos con todas las epopeyas de los obreros y los muchachos, de las compañeras y de todos los revolucionarios:

"Después de la operación incruenta de la expropiación de los vehículos en Río Cuarto salen los cuatro compañeros rumbo a Berrotarán: son el Negro, el "dicente", Díaz y Salguero. Avanzaba el 504, luego la pick up y finalmente el 404 conducido por el dicente. Detectan a poco de andar que son seguidos por un coche presumiblemente policial. En la 504 va el Negro Sabino; los compañeros se desconciertan y abandonan un coche; el jefe retrocede hasta alcanzarlos y retoman el coche abandonado. Creen burlar a la policía, pasan por Berrotarán, siguen para Córdoba. Cuando terminan de pasar por una localidad cuyo nom-

EL CIERVO ACORRALADO

POR
ALICIA EGUREN

los doce. Fue siempre obrero combativo, cristiano, cuadro de las Juventudes Obreras Católicas. Trabajó en Anafia Textil, Algodonera Textil Argentina y Deutz Cantábrica. En la JOC asimila la ideología peronista revolucionaria y tercermundista. Se traslada a Córdoba. Es un cuadro obrero revolucionario. Trabaja en Fiat. Participa del Cordobazo y de todas las movilizaciones y luchas obreras durante el 68, 69 y 70. Se incorpora a las formaciones de vanguardia combatiente, concretamente a los Montoneros. Tras el asesinato de Fernando Abal Medina sus compañeros lo eligen para ocupar la dirección vacante.

Era hijo del pueblo, sangre del pueblo. Era cabecita negra, venía del corazón del subdesarrollo y la injusticia. Se rebeló contra ella todos y cada uno de los días de su existencia, y la conciencia de la opresión se desarrolla en él al compás diario de la pelea sin pausa de los militantes obreros de la base frente a las patronales y a las direcciones entregadas. Su ingreso a la vanguardia armada es todo un símbolo del salto en el seno de la clase obrera y en el seno del cristianismo combatiente. Este no es un cuadro pequeño burgués radicalizado; es un cuadro obrero por sobre cuya sangre como puente, pasarán a la vanguar-

bre ignora hacen contacto y empieza el tiroteo. El dicente salta de su vehículo al de Sabino; Salguero con el suyo salta del camino al campo llegando casi hasta alambrado. Díaz se interna en el campo. Sabino y el dicente hacen frente a los perseguidores con sus armas. Corren sobre Salguero, que está herido y quizás muerto. Intentan todos llegar a la camioneta. Al frente hay un semicírculo de policías o soldados. La camioneta está en el centro del cerco. Salguero, compañero, te quedas en tierra enemiga. Vamos rezando por vos compañero una oración nueva que nos surge de la cual cada cual sabe un pedazo y que es un padrenuestro, pero otro diferente, por que explica cual es el Reino y por qué luchamos y cómo es nuestro Cristo. Corriendo, corriendo cruzamos las vías y nos sumergimos en un zanjón, y nos tapamos con ramas. Allí estuvimos toda la noche y todo el día siguiente. Salimos recién a la noche".

El General Alcides en su cuartel general se levanta de excelente humor. Por fin estamos en operaciones. Son despachadas las patrullas, alistados los helicópteros, movilizadas los batallones para el cerco. Se apuestan tropas camufladas en un amplio círculo. El General pinta la carta, se establecen las comunicaciones entre los bata-

El Topo Blindado

EL CIERVO ACORRALADO

liones entre sí, de los exploradores con las columnas, de las columnas con la retaguardia, del Jefe Operacional con el Comandante General. El General Alcides está feliz. Desde Magdalena no había intervenido en una guerra tan real. Al enemigo hay que capturarlo vivo, hay que obtener una exhaustiva confesión y luego hay que matarlo "en acción de guerra".

Aquí estoy, le dice al periodista, entre mis muertos. Aquí estoy, gastando 300 millones de pesos en la operación por la defensa del mundo occidental y cristiano contra el cuadro de vanguardia de las Juventudes Obreras Católicas. Me dicen que como los ciervos, va dejando la huella de la sangre. Va herido.

"...Estoy herido, me parece, desde hace dos días. Cayó la segunda noche, hay que comer algo, hay que encontrar un vehículo, vamos paralelos a la vía hasta llegar a un pueblo. Se acercan a la ruta. Separados y comunicados convencen a un señor que los lleve un trecho. El hombre medio borracho hace mil juramentos de amistad. Los deja en Berroterán. El próximo tren es dentro de dos horas. Vamos a un bar pero como separados. El Negro y yo vamos a estudiar la salida de emergencia por los baños. Díaz sale un momento. Pedimos un sandwich. Al ratito una frenada de auto en la puerta. El Negro sale. Nos han dejado un auto con las cuatro puertas abiertas y Díaz muerto en el suelo. Pagamos sin esperar el vuelto. Salimos por la puerta que da al baño y desde allí saltando varios tapias llegamos a la calle.

La policía tiene el pueblo tomado. Mágicamente consiguen un Renault. El dueño, recogiendo todos los objetos de valor les deja el auto. Por la carretera, por campo traviesa, por los pueblecitos, por las pequeñas ciudades se acelera la persecución y se cierra el cerco. De Ciudad Belgrano a Santa Rosa de Calamuchita y de allí a Yacanto, tiroteados y marcados, un frágil vehículo que la red de comunicaciones enemiga va punteando en la carta. Esconden el auto que es en seguida descubierto y se largan al monte. Caminan toda la mañana, duermen bajo un montecillo y a la otra mañana cruzan un río. De la otra orilla los reciben a balazos. Reculan y tiran al azar pues ignoran de dónde vienen las balas. Se internan y caminan dos días. Llegan a una casa solitaria en la profunda soledad del monte. Tienen un manojito de llaves. Una funciona. Hay comida, alguna ropa. La casa está deshabitada. Comen y duermen como lanzándose a la muerte.

La mujer los despierta a los alaridos, y no hay buenos modos, dinero, persuasión ni amenazas. Como la Vieja de las cabras del último día del Che los marca inmisericorde y huyen a un montecito en donde pasan la noche y parte de la mañana siguiente. Se levantan y se ponen en marcha, caminan todo el día y en las primeras horas de la noche llegan a una ciudad. Y esa ciudad de nuevo es General Belgrano. Compran un poco de queso, dulce, unas latas de picadillo, una coca-cola, comen a la vera del río y de nuevo se ocultan en el monte toda la noche y todo el día siguiente. La herida del Negro nunca se pudo curar y él tampoco volvió a hablar de ella. De a ratos cojea, a veces transpira, de a ratos delira. Deciden llegar a Córdoba, de cualquier manera, vía Alta Gracia. Es el 28 de julio. Tomarán el ómnibus. El Negro se apostará adelante y el dicente al fondo. Si suben policías, los reconocen e intentan tomarlos Sabino concentrará la atención mientras el dicente los inmoviliza. Suben al ómnibus. Sacan boleto y se instalan. Al momento suben policías. El Negro los intercepta y forcejea. Se desata el tiroteo y el Negro queda malamente herido en un brazo. Herido, pero un león herido. El dicente medio obnubilado cuando se recupera se encuentra solo en el ómnibus con el Negro. Todos huyeron. El Negro, como puede maneja el ómnibus.

El Negro se desvanece y chocan contra la montaña. Imposible salir por la puerta. Rompen un vidrio y salen por la ventana. Pararon un vehículo en el cual viaja una familia y obligan al dueño a conducirlos hasta Córdoba. Pero el auto se traba y se les tira encima un patrullero que efectúa una ráfaga de ametralladora. Lo ven por el espejo, se largan y corren doscientos metros por la montaña. El Negro se apoyó contra la montaña y me dijo: Yo ya no puedo seguir más, andáte vos. No yo no me voy, me quedo con vos. Yo soy el jefe y ordeno. Ud se va y yo termino acá. Usted se salva. Yo no puedo caer vivo. Llovía fuerte. Cayó la noche. Seguí trepando la montaña. No sé cuántos metros. Estaba siempre cerca de la ruta. Al rato oí dos disparos. Miré a la ruta. Pasaba un automóvil, pero no se detuvo. No supe quién efectuó los dos disparos. Anduve toda la mañana por la montaña. A la mañana siguiente me descolgué a Anizacate. No entré al pueblo. Pero ya no daba más. Di vueltas por la Iglesia. Vi al patrullero que andaba despacio. Pensé: si me exigen me entrego. Caminé despacio, cada vez más despacio, cada vez más despacio. A los cuarenta y cinco minutos me dieron la orden de alto. No ofrecí resistencia. Con las manos en alto contra un alambrado. Me desarmaron. Me llevaron en un patrullero a Alta Gracia. De allí me llevaron al lugar en que había quedado el Negro. Buscamos por toda la zona. No estaba.

Después reconoció las armas y las pertenencias secuestradas.

Cuando se lo llevaron, muerto, el General Alcides tuvo un ataque de cólera. No podía matarse. Tenía que hablar antes. Vio los papeles, la ficha, vio que era un obrero, cristiano, vio lo que era, un peronista revolucionario, un camilista, un guevarista, vio esa cosa nueva, ese hombre indestructible. Revivió todo su sueño repetido de aniquilar al Ché, y ordenó: QUE LE CORTEN LAS MANOS. Las cuales manos, como las Otras Manos, fueron enviadas a la Cueva Sinistra para su supuesta identificación dactilar.

Ahora, cuando con sus oportunistas narices olfatean un "fragote" se desesperan por una huelga general, siempre como cuando como y unos sí y otros no, mientras corren de los generales a los coroneles por ver qué arreglo —para conservar el sillón— es posible con ellos. Si camina ¿Y si no? ¿Y Jorge Daniel, ya de frente porque ahora todo es muy claro se larga a Ezeiza a despedir a su Socio-Embajador-Director-Escribano, Brigadier Rojas Silveyra como sin trabas ya, porque el pasado se olvida y el presente no existe, mejor dicho, existe en paralela dimensión para los iguales. Y él es ahora un igual de Rojas Silveyra.

Sabino, compañero, estás trabajando. Ahora, casi más que cuando estabas vivo. Porque para ser grande hay que mantener una gran querella. Y la tuya fue grande hasta el último segundo en el período final del Ciervo Acorralado. Pero fue tanto más grande en todo su ascenso hacia la conciencia de los enemigos y hacia la conciencia del camino. Y fue más grande, claro, porque no fue tu sola querella. Fue la de tu clase. Sabemos que no te gustaría mucho porque no creías en los relumbrones individuales. Pero necesitamos hablar de vos. Hay muchos Migueles, hay muchos Corias, hay muchos Vandores, hay muchos Ruccis. La clase obrera necesita muchos Sabinos en su muerte, pero todos los días muchos Sabinos, en su vida. Por eso te recordamos como un heroico Montonero, pero más allá y más arriba de ello, como un Héroe de la Clase Obrera.

Y no estarás en el cielo como nos contaban antes, ni te despertarás en la conciencia del Universo como poetizaba Teilhard. Te vas a quedar entre los obreros y harás una cantidad bárbara de cosas con ellos. ◇

CARTA ABIERTA CON RELACION AL CONFLICTO PERIODISTICO

De mi consideración:

A quienes sin necesidad de las alharacas propias del infantilismo político militamos desde hace años en la línea nacional, la injuria y la calumnia no pueden sorprendernos. Según se sabe han sido y son las armas preferidas de los agentes del coloniaje, la reacción y el subdesarrollo.

Llama la atención en cambio que ahora se las utilice desde la que aparentemente es la misma trinchera, y más aún que una revista como Nuevo Hombre (Nº 9 del 15 de setiembre de 1971) reproduzca parte del Boletín Nº 3 de FATRAC donde —quiero creer por falta de información— se me hace aparecer como carnero de la huelga que sostiene el personal de la revista Análisis.

En otro momento el suceso se encuadraría en los marcos del humorismo o la pura estupidez, hoy se parece demasiado a la infamia.

Por otra parte, a quienes redactaron, difundieron o se hicieron eco del libelo, creo conveniente recordarles una frase que jamás debería olvidarse al encarar cada uno de los actos que hacen a la construcción de la futura sociedad: "Sólo la verdad es revolucionaria".

Lo saluda

Horacio Salas

HOMENAJE A JOHN WILLIAM COOKE

El 19 de setiembre se cumplieron tres años de la muerte de John William Cooke. Su vida y su pensamiento de revolucionario peronista, argentino y latinoamericano están hoy más vivos que nunca en cada combate, en cada enfrentamiento, en cada rebeldía ante la entrega de la Patria y el pueblo trabajador. Invitamos a todos los compañeros a lo largo y a lo ancho de todo el país a recordarlo combativamente.

Se reciben adhesiones en:
Nuevo Hombre, Córdoba 2077, 2º piso. Federación Gráfica Bonaerense, Paseo Colón 731. Sindicato de Farmacia, Rincón 1044. Estudio Jurídico Orteña Peña y Duhalde, Talcahuano 1209, 1º 10. Comisión de homenaje:

Alicia Eguren, Raimundo Ongaro, Agustín Tosco, Rodolfo Ortega Peña, Eduardo Duhalde, Luis Cerruti Costa, Carlos Lafforgue, Jorge Di Pasquale, Alicia Fondevilla, Jorge Ritbó, Juan Carlos Carr, y Juan Carlos Brid.

Luchas del Tercer Mundo (VIII)

Hay publicaciones que —al ignorarla— la llaman "guerra secreta": es el caso del *Journal de Brasil*, el mejor diario latinoamericano, quien brindaba un amplio informe —tomado del *The Economist* de Londres— en su edición del 15 de agosto último y copiado textualmente —el 7 de setiembre— por *La Opinión* de Buenos Aires. El diario argentino, para diferenciarse, prefirió calificar a la guerra, en lugar de "secreta", como olvidada.

Pero lo cierto del caso es que en Thailandia y Malasia hay un proceso de guerra popular que reconoce una antigüedad de un cuarto de siglo; esa guerra ha sido mantenida en secreto por el monopolio internacional de noticias que manejan los Estados Unidos y no fue olvidada nunca por el movimiento internacional revolucionario, que ahora empieza a ver en ella alentados signos de revitalización y progreso.

Thailandia y la península malaica flanquean completamente a la península indochina (Laos, Vietnam, Camboya) por el oeste: el estallido de una revolución popular contra los gobiernos reaccionarios y pronomericanos que imperan en ambas capitales (Bangkok y Kuala Lumpur) significaría el incendio total del sudeste asiático. Ni las, por ahora, tranquilas Birmania e Indonesia, ni las, un tanto alejadas, Islas Filipinas podrían sustraerse al fenómeno que terminaría por liquidar las bases de sustentación de Washington en el área. Japón y Australia, los dos bastiones de occidente en Extremo Oriente, quedarían sumamente aisladas, en medio de un creciente mar rojo, cuyo eje indiscutible seguiría siendo la República Popular China. Esta modesta visión prospectiva no implica una exageración desmesada optimista. Tanto en Thailandia como en Malasia, el proceso de guerra revolucionaria ha alcanzado hace tiempo el nivel de guerra de masas. Tiene, por ello, un punto de desarrollo y cristalización alto y sólido, superior largamente al de los focos guerrilleros aislados de las masas y esto lo hace cubrirse de una respetable cortina de invulnerabilidad. Esta característica, como se sabe, es común a los procesos de guerra popular prolongado que nacieron y se desarrollaron en Vietnam, Laos y, finalmente Camboya. La incorporación de las mayorías populares y el profundo grado de intervención directa de los Estados Unidos son elementos que conforman el perfil propio del área; aquí las contradicciones internacionales alcanzan un grado supremo y se revelan en su formidable desnudez, enfrentando al gendarme mundial del capitalismo con la izquierda marxista asiática, auténtica vanguardia de la revolución mundial.

● Una débil fortaleza

El proceso revolucionario en Thailandia ha logrado un desarrollo tan serio que ya empieza a flaquear la definición clásica de este país, tradicionalmente visto como el más fiel aliado de EE.UU. en la zona. Esta lealtad no era atribuida

LA GUERRA POPULAR EN THAILANDIA Y MALASIA CRECEN LAS LLAMAS ALREDEDOR DE INDOCHINA

Por JOSE RICARDO ELIASCHEV

solamente a la previsible corrupción de la burguesía encaramada en el poder, a la obsecuencia consuetudinaria de las castas oligárquicas; tenía que ver —además— con cierto nivel de integración nacional, producto de una tradición antiquísima (Thailandia es —como se sabe— el nombre moderno del milenarismo reino de Siam). Washington no fue insensible a las características del país cuando la guerra de Vietnam se descargó con toda su furia; de tal modo, la camarilla de Bangkok fue convenientemente apoyada con módicos pero eficaces "pequeños planes Marshall", que habrían de hacer de esta vieja nación la "vitrina" del sudeste asiático, junto a Malasia.

En la actualidad, la lucha armada está firmemente implantada en el Norte, el Nordeste y el Sur, bajo la indiscutida dirección del Partido Comunista tailandés, nervio del Ejército Popular de Liberación (EPL), organización militar de masas que conduce la guerra. La lucha asume perfiles diferentes en ambos frentes (el septentrional y el meridional), en respuesta a las cambiantes y a menudo contradictorias situaciones de ambas regiones. Pero el conjunto de la situación comienza a expresar significativos progresos del EPL, los cuales cuestionan la tranquilidad interna aparente que solía exhibir Bangkok ante sus amos.

Haciendo el inventario del año terminado, decía el semanario oficial de la República Popular China, *Pekín Informa* (enero 27, 1971): "El año pasado, el pueblo y el Ejército Popular de Liberación de Thailandia aniquilaron a 1.100 soldados enemigos, derribaron o averiaron 50 aviones y tomaron 20 puntos fortificados. No solo consolidaron las bases revolucionarias, sino que también crearon nuevas zonas guerrilleras. Las llamas de la guerra popular se extendieron a más de 150 distritos en más de la mitad de la totalidad de las provincias".

En un nuevo balance, el semanario chino informaba sobre el primer trimestre de 1971 (abril 21, 1971): "Estadísticas preliminares han dado a conocer que los militares y civiles patriotas de Thailandia aniquilaron a unos 300 hombres de las reaccionarias fuerzas armadas de la camarilla proyanqui de Thanom (primer ministro del país), derribaron o averiaron más de 10 aviones enemigos, destruyeron muchos vehículos militares y arrasaron algunos puntos fortificados del adversario". Esta situación no ha dejado de tener un signo similar en los meses sucesivos: a principios del pasado mes de agosto, informes oficiales indicaban que varias columnas guerrilleras del EPL, que sumaban más de 1.500 combatientes bien armados y con una rica experiencia internacionalista de lucha junto a los patriotas del *Pathet Lao* habían logrado instalar campos estables de entrenamiento en la orilla tailandesa del vital río Mekong.

En el Norte de Thailandia, la revolución popular ha logrado significativos avances en el seno del

pueblo Meo, que en la zona tailandesa (en la frontera con Laos) llega a unas 60 mil personas. Comentando este hecho, confirmado por múltiples y exitosas operaciones militares del EPL, el vicepresidente de Thailandia, general Prapass, comentó hace pocos meses: "Para nosotros, el epicentro de gravedad, en cuanto a la actividad insurgente, se halla en el Norte". A este área llega con particular nitidez *La Voz del Pueblo de Thailandia*, radioemisora que transmite desde territorio chino, operada por el EPL.

En el Sur, la guerra nacional se ha entrelazado poderosamente con el propio proceso de Malasia, una federación que reúne a tres pueblos distintos (malayos, chinos e hindúes) y que logró su independencia definitiva de Gran Bretaña recién en 1963. La frontera thailandesa-malaya es la zona propicia donde operan guerrillas de ambos países; el proceso malayo es guiado por el poderoso Partido Comunista de Malasia, que —igual que el de Thailandia— mantiene estrechos vínculos con el PC chino.

La guerrilla se desarrolla en el Norte y en el Nordeste, aprovechando las imprecisas fronteras con Laos; otra tierra incendiada por la guerra popular y la brutal agresión norteamericana. Es aquí donde el movimiento guerrillero ha logrado los mejores índices de organización y eficacia militar, aunque por la propia naturaleza del encuadre geográfico en el cual se desarrolla, parecería más fácilmente aislable por Bangkok. En el Sur, en cambio, los golpes guerrilleros preocupan crecientemente al gobierno y a los norteamericanos, que mantienen una vasta red de bases en todo el país, generosamente alimentada por 50.000 G.I.'s. Las columnas guerrilleras del EPL y del PC malayo atacan con audacia creciente a las tropas de Bangkok y se repliegan luego en las intrincadas selvas y bosques que cubren las laderas de los valles. Son "los combatientes de la jungla", según se los conoce en la zona. Desolado, el corresponsal de *Le Monde* en Bangkok, Jean-Claude Pomonti, comentaba hace un tiempo (abril 28, 1971) así la situación: "el ejército (oficial) está obligado a realizar vastas operaciones, frente a un adversario inasible, que se bate en su propio terreno y parece estar mejor equipado que otrora".

● El compromiso tailandés

La dependencia de Bangkok hacia Washington es prácticamente absoluta, pese a ciertas actitudes recientes del régimen del primer ministro Thanom Kittikachorn, tendientes a lograr una moderada "apertura" diplomática. A diferencia de Pekín, la Unión Soviética mantiene relaciones con Thailandia. Recientemente viajó a Moscú una delegación oficial de Bangkok, integrada por 27 funcionarios, quien estaba encargada de tratar un aumento del intercambio entre ambos países, que hasta ahora alcanza sólo

a 3,5 millones de dólares al año. Mientras las conversaciones eran calificadas de "útiles", se anunciaba que la empresa estatal soviética de aviación *Aeroflot* había sido autorizada a volar desde Moscú a Bangkok, un rasgo más de las relaciones crecientemente normales entre ambos gobiernos. Este es un elemento más de la "apertura" diplomática tailandesa, integrada por otros factores:

— Thailandia parece haber renunciado definitivamente a enviar tropas a Camboya, en socorro del títere Lon Nol.

— La división thai estacionada en Sud Vietnam sería repatriada a fines de febrero de 1972, aunque dos regimientos de la III División y una unidad de artillería de Thailandia estuvieron comprometidas en la invasión frustrada contra las zonas liberadas de Laos, lanzada el 8 de febrero último (*Pekín Informa*, marzo 3, 1971). Agréguese a esto que dos batallones thai adicionales fueron transportados más tarde a Long Cheng, la base de la CIA, mientras otros 1000 soldados de Bangkok eran movilizados a la meseta de Boloven en el sur de Laos, complicados en la agresión imperialista.

— El contingente USA en territorio thai será reducido a unos 2/3 del actual, o sea unos 35 mil soldados.

— La camarilla dirigente de Bangkok ha intentado sondear a Pekín, averiguando si China Popular estaría dispuesta a disminuir su notorio apoyo al EPL y a la lucha armada.

— Negociaciones secretas se han iniciado con Hanoi, para lograr la repatriación de refugiados vietnamitas en Thailandia a su país natal ("Bangkok opère une prudente ouverture diplomatique", por Jean-Claude Pomonti, en *Le Monde*, marzo 3, 1971).

Todos estos reajustes, incrementados notoriamente por el próximo viaje del presidente Nixon a Pekín, se efectúan dentro del cuadro de estrecha subordinación tailandesa a Washington, cuya antigüedad ya data de (por lo menos) veinte años, en los albores de la OTASE (Organización del Tratado del Asia del Sudeste), implementada por USA en la región.

● Las chispas de Malasia

La guerra comenzó en Malasia en 1948, como herencia legítima de la sangrienta resistencia anti-japonesa, una experiencia que han vivido pueblos tan distantes y peculiares como Corea, Filipinas, China y Vietnam, además. Recién en 1960 los sultanes y las tropas coloniales británicas lograron neutralizar al vasto ejército de liberación malaya, que llegó a contar en sus filas con 10 mil combatientes. La década del '60 fue de relativa calma para esta antigua posesión del Commonwealth, definida como "vitrina de la libre empresa en Asia del Sudeste" (*Le Monde*, febrero 26, 1971).

La población de Malasia, unos 10 millones de asiáticos, está dividida en un 50 por ciento de malayos, 40 por ciento de chinos y 10 por ciento de hindúes. En esta estructura, los malayos (población rural sumamente explotada, vinculada a la producción del caucho, madera, arroz y té) son la clase desposeída por excelencia, hecho que motivó la furiosa explosión antichina de 1969, recién ahora contenida por específicas leyes que benefician a los 5 millones de malayos.

La actividad guerrillera ha recobrado aliento y alcance nacional, luego de años de paciente reconstrucción; fueron las guerrillas acaudilladas por el Partido Comunista malayo quienes cargaron sobre sus espaldas el peso mayor de la lucha antibritánica. Precisamente este año la presencia británica en la zona, simbolizada por la base inglesa en la vecina Singapur, quedará reducida a un mínimo decorativo. Con el retiro de Aden en 1967, esto significa de hecho la despedida de Londres de los mares medio y extremo-orientales, que supieron ser tan caros a sus eficaces corsarios.

El actual primer ministro de Malasia, Abdul Razak, edifica su poder en el mandato de la Alianza, el partido oficial que reagrupa a la UMNO (United Malays National Organization), la MCA (Malaysian Chinese Association) y el MIC (Malaysian Indian Congress), tres aparatos expresivos de las burguesías de cada comunidad nacional que habita la península y que cuentan —además— con el apoyo reciente del SUPP (Sarawak United People's Party), organizaciones representativas de los intereses económicos de este estado de la isla de Borneo, hecho famoso por las novelas de Salgari. En Sarawak existe un activo foco guerrillero, comparable al que opera en la frontera con Thailandia. Las fuerzas de liberación cuentan, como los guerrilleros thai, con el invalorable aporte propagandístico de una radioemisora que ellos mismos operan desde Hangyang, en el sector subcentral de China Popular: se trata de la *Suara Revolusi Malaya* (La Voz de la Revolución Malaya). Las agencias noticiosas occidentales estiman que en la frontera thaimalaya operan no menos de 1200 combatientes del PCM, aunque puede afirmarse que existe una dotación equivalente al doble de esa cifra. Se trata de un ejército popular de base campesina, que encara la lucha contra los "resabios del imperialismo británico y contra los lacayos del gobierno de Kuala Lumpur".

Todo permite suponer que el conflicto en Thailandia y Malasia no dejará de incrementarse, volviendo a comprometer la presencia yanqui en la zona y extendiendo aún más la noble mancha de aceite de la guerra popular en ese área eje de la derrota norteamericana a escala mundial. ◇

ECONOMICAS: EL REINO DEL REYES

La imposibilidad de nombrar decano para la facultad más poblada del mundo, que se arrastra sin solución a la vista desde hace varias semanas, plantea la necesidad de buscar las causas de esta situación, profundizar en ella dará una de las claves para la comprensión del conjunto del actual proceso de la Universidad de Buenos Aires. De modo que ese será nuestro trabajo.

La reconstrucción de la universidad reformista, operada poco tiempo después de la restauración oligárquica de 1955 —de la que acababan de cumplirse 16 años— será nuestro punto de partida.

La universidad de Risieri Frondizi fue también la universidad de William Leslie Chapman, verdadero padre y mentor de la todopoderosa logia de tecnócratas que hoy controla la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires.

Frichknecht, Gamba, Mey, Vázquez Presedo, Montuschi, Gomariz por dar sólo algunos nombres, expresan la concentración de un poder económico político asentado en el control de la facultad y gestado a través de muchos años en las universidades norteamericanas de Columbia, Harvard y el Instituto Tecnológico de Massachusetts. El decanato de Chapman inauguró los viajes de graduados becados de las carreras de Administración de Empresas y Economía Política a dichas universidades norteamericanas.

El plan CAFADE (Comisión Nacional de Administración del Fondo de Apoyo al Desarrollo y Económico) controlado por el Departamento de Estado norteamericano, los comprendía y ampliaba a otras universidades del interior.

La Ford Foundation se hacía cargo del Departamento de Economía; una entidad "apolítica" de intercambio estudiantil: AIESEC y un Consejo Empresarial de Cooperación con la Facultad de Ciencias Económicas completaban la maquinaria.

Mientras tanto, el activismo estudiantil se ordenaba detrás de las dos fuerzas mayoritarias y aparentemente, antagónicas, Reforma y Humanismo, que en rigor de verdad debieron llamarse Reforma Reformista y Humanismo Reformista, ya que fueron naturales productos y defensores de esta universidad que se empeñaba en desconocer el hecho de que ella no es más que un órgano del poder político vigente.

Una prueba de lo anterior y de la falsa antinomia Reforma Humanismo la dio el cambio habido de un decano reformista a otro humanista, sin que se alterara ninguno de los planes de penetración ideológica existentes.

Los estudiantes eran entretenidos en la defensa de la enseñanza estatal, mientras el otro hermano, Arturo Frondizi, desataba la más violenta represión contra el movimiento obrero y entregaba al imperialismo el patrimonio nacional. Más tarde, en la lucha presupuestaria, mientras en las entrañas del Ejército se desarrollaba la preparación para la guerra interna y los planes para la mal llamada Revolución Argentina.

En la Facultad de Ciencias Exactas se desarrollaba el más alto nivel de investigaciones, pero éstas eran utilizadas por la USAF u otros organismos militares norteamericanos, en Medicina y en Ingeniería sucedía otro tanto.

El desarrollismo, en sus distintas variantes hacía escala en las mentes de los jóvenes graduados,

más tarde transformados en profesores.

ORDEN NUEVO Y VIEJOS NEGOCIOS

1966. La Revolución Argentina, que venía a reacomodar la estructura estatal a la nueva etapa de monopolización, no podía hacer otra cosa en la universidad. Por eso en Economías el primer interventor que se nombra es Federico Frichknecht, y su natural misión en el claustro profesoral consistió en estructurarlo en esa misma dirección.

Quien 10 años antes tuviera misión semejante, aparece de vuelta en la palestra, William Leslie Chapman es nombrado responsable del examen de ingreso, primero y más difícil escollo que encuentra quien quiera ingresar a la facultad desde ese entonces.

Luis Bernardo Mey (quien fuera secretario de Hacienda de la Provincia de Buenos Aires, sucedió a Frichknecht en el decanato de la facultad, y Julio Rodolfo Gamba, el último existente antes de la acafalia, completa magistralmente la labor en la etapa de la "normalización" de la Universidad de Buenos Aires, poniendo como sucesor a Federico Frichknecht.

Los planes de estudio copiados de la universidades norteamericanas, la discriminación ideológica y política en los concursos profesionales, el fraude, la corrupción académica y administrativa son los signos de esta etapa.

La eliminación de materias como Geografía Económica Argentina de los programas de estudio, la transformación de Historia Social y Económica en un mero conjunto de estadísticas, en énfasis en las matemáticas, la desaparición de todo rastro de Ciencia Social en los planes de estudio son sólo parte de un reordenamiento destinado a formar la mentalidad y la eficiencia tecnocrática que necesitan las grandes corporaciones multinacionales que controlan la economía del país.

Junto a esto un verdadero régimen carcelario interno destinado al "mantenimiento del orden" se viene desarrollando desde 1966. Una oficina de "Conservación y Mantenimiento" aparentemente destinada a mantener en buen estado el vetusto edificio de la calle Córdoba, en la que se encuentran empleados unos extraños personajes, todos ex funcionarios policiales, algunos de no muy buenos antecedentes, es el verdadero centro de control, fichaje y represión de la actividad del movimiento estudiantil. Un sujeto de apellido Romero recibía fuera del presupuesto de la facultad \$ 250.000 mensuales en 1966 y 1967 para organizar la policía interna, que al decir de Frichknecht "todas las universidades norteamericanas la tienen, y no veo en eso nada malo".

Después vinieron otros, \$ 650.000 se gastaron en enrejar todas las ventanas del edificio y montar un sistema de alarmas.

Cantidades semejantes en unas reuniones realizadas en el Hotel Internacional de Ezeiza para "discutir los nuevos planes de estudio".

Sería interminable la enumeración de irregularidades administrativas y académicas cometidas a lo largo de estos 6 años, que se completan con el último y más grande de todos: la substanciación de los concursos y la elección del consejo académico y la terna para decano.

Blas Alberti, Hardy, Katz, son sólo algunos de los nombres discriminados.

Gomariz y Guido Di Tella, algunos de los jurados de quienes vamos a dar referencias.

El profesor José Antonio Gomariz es síndico de la empresa editora Codex.

Como se sabe, esta empresa ha sido víctima del sencillo mecanismo llamado VACIAMIENTO, y que consiste en 1) Una empresa monopolista firma un contrato comprando una producción superior a la capacidad de la empresa; 2) la financiación necesaria para la ampliación de la planta proviene de la misma empresa monopolista; por último 3) ésta se queda con la planta y la empresa por la imposibilidad de cumplir con el contrato y hacer frente a los gravosos intereses impuestos.

El síndico es el representante de los accionistas ante la dirección de la empresa. ¿O será al revés?

Guido Di Tella, como su nombre lo indica, firma con su apellido los artículos del hogar que muchos utilizamos, las maquinarias y cafeterías para la extracción del petróleo, los taxis que tomamos, entre otras muchas cosas.

Pero también es sostenedora de la "cultura" a través del Instituto Di Tella.

En los asientos contables de las empresas Di Tella figura la donación de 300.000.000 de pesos viejos al instituto, para posibilitar "el desarrollo de su tarea cultural".

Donación que nunca se hizo y consiste solamente en un juego de asientos contables, pero permitió la evasión de una suma igual del impuesto a los réditos.

Descubierta la maniobra por un laborioso inspector de la Dirección General Impositiva el expediente murió en el escritorio de su director, el profesor de la Facultad de Ciencias Económicas e integrante del grupo tecnocrático, Pier Pavese.

PENELOPE Y EL GRAN...

Por cierto que este equipo no es un elemento aislado en el panorama universitario. Viene siendo sostenido por los sucesivos ministros y rectores que fueron pasando, y como se recordará, Onganía premió la labor de F. Frichknecht con la secretaría de Difusión y Turismo al cabo de su decanato.

Pero como todo se transforma en este mundo, el desarrollo de la movilización popular, la incorporación del estudiantado a la misma, y la crisis del imperialismo más poderoso de todos los tiempos llevaron a las clases dominantes a reformar sus tácticas.

Surge así una nueva fórmula mágica: Gran Acuerdo Nacional, nuevo intento de integrar al movimiento popular en los marcos del sistema. Y el todopoderoso partido de las clases dominantes; las FF. AA., indica, como no podía ser de otra manera, que éste también ha de llevarse a cabo en la Universidad.

Así aparece en escena un joven tecnócrata de pasado reformista, afecto a los ideales del neoliberalismo desarrollista que impulsa Lannusse. Gustavo Malek es elegido por el Comandante en Jefe del Ejército para el Ministerio de Educación, y aunque no existen diferencias sustanciales en su modo de pensar y la logia de económicas, las nuevas necesidades producirán un relativo debilitamiento de la misma.

Es que el enfrentamiento total al que ha llegado con el estudiantado y la total clarificación sobre sus intenciones hace que éstos tengan que ser pasados a la retaguardia

para dar paso a una nueva imagen, más contemporizadora, dialéctica, en apariencia no represiva que acepte la inevitabilidad del accionar y organizarse políticamente del estudiantado, pero tratando de canalizarlo en la vida académica, para que no resulte contradictorio con los planes oficiales.

El nuevo ministro tiene su candidato a decano, pero éste no forma parte de la terna propuesta por el consejo, integrada casualmente por Frichknecht, Vázquez Presedo y Gomariz.

Y aquí surge el primer escollo, aunque no muy grande, puesto que el licenciado en Administración, Jorge Ader, que así se llama el candidato, forma parte del grupo de jóvenes becados recientemente que se integraron a la logia como su grupo juvenil "más radicalizado". De este grupo también forma parte Mario Burroni, quien fuera designado por Frichknecht director general de Canal 7 de TV durante su estadía en la Secretaría de Difusión. Como se ve hay entre ellos una cierta relación.

Pero las clases dominantes no son un todo homogéneo, sectores de intereses económico-políticos conviven en los planes de entrega, pero, a la vez, se enfrentan entre sí por el control de los puestos claves; sucede con las gobernaciones, los ministerios y también con los decanatos.

Quartino, actual rector de la Universidad de Buenos Aires, proviene del sector nacionalista oligárquico y es impulsado al rectorado por el Comandante en Jefe de la Armada, Almirante Pedro A. J. Gnavi.

En consecuencia, se opone al nombramiento de Ader y postula como candidato a Nicolás Argentato, Presidente de la Asociación de Economistas Argentinos, en la que se nuclean elementos de distintas corrientes del desarrollismo, desde neoperonistas a seudonacionalistas.

Este sector tuvo algún vuelo en la facultad durante el decanato del Dr. Lenna (1969), un admirador de Santo Tomás de Aquino, emparentado con sectores clericales nacionalistas de la Universidad Católica Argentina, (1) pero su peso actual es nulo y sólo podría llegar a aceptarlos y Quartino no estaría dispuesto a nombrar un decano que no le fuera fiel.

De todos modos, el nombramiento de uno y otro provocará en la conducción universitaria una seria crisis que puede desembocar en la renuncia del ministro o el rector, según quien resulte victorioso. (2) a menos que acuerden un candidato de transición, que sería el Profesor Llamazares, aparentemente equidistante de ambos, viejo profesor relacionado con la carrera de contadores y el Colegio de Graduados, conducidos por adictos a la UCRP, que se opusiera a la conducción oficial siguiendo las indicaciones partidarias.

(1) Algunos de sus componentes fueron comisionados por el decano Lenna para formar un organismo estudiantil adicto, para lo cual comenzó por recaudar fondos con un baile en el Alvear Palace Hotel, cuya entrada costaba \$ 2.000.—. Este solo hecho los denunció ante el estudiantado y frustró sus planes, aunque nunca se supo donde fueron a parar los fondos recaudados.

(2) Cabe agregar que, a pesar de haberse cubierto los cargos de Decano en Derecho, Arquitectura e Ingeniería, la situación en esas facultades aparece bastante confusa, dado que tratando de apoyarse en el descontento estudiantil, sectores desplazados volverían a la puja por ocupar los decanatos.

El Topo Blindado



CARTA DE RAIMUNDO ONGARO DESDE LA CARCEL DE VILLA DEVOTO

**"...Y tendrá
muerte
lo que
impide
vida..."**

Ilustró Lauria



si somos oficialistas u opositores. Aunque este último oficio también ha sido alquilado por el sistema y tanto unos como otros sólo discuten el materialismo de una canasta menos vacía mientras las potencias creadoras del hombre seguirán bajo prisión y sentenciadas como cosas imposibles por los sacacuentas colaboracionistas.

Cristo predicó la verdad y dio testimonio de ella sin entrar en contubernios que lo hubieran digitado rey del viejo orden. Prefirió la soledad y el sacrificio pero no pactó nunca con los enemigos por más que le prometieran el trono, títulos y coronas de oro. Se quedó con el calvario, las espinas, los salivazos, la lealtad de unas pocas mujeres y discípulos. ¿Hemos olvidado estas enseñanzas? Ahora negociamos con los que deben ser arrojados al horno de fuego en este y en todos los mundos?

¿Es posible que la sangre derramada sea puesta en cotización a tanto el litro, balanceando abrazos y pesos con los usurpadores a

los que debemos arrebatarse absolutamente todo lo que han secuestrado?

Alguien dijo: "Lo que nace de la carne, carne es; pero, lo que nace del Espíritu es espíritu"; ¿Acaso por un plato más o un plato menos de lentejas el hambre de liberación será sustituida por el hambre de figuración?

¿Quién podrá creernos mañana si los vicios de nuestro dirigentismo son tan abundantes como los privilegios de la oligarquía?

¿Buscamos desterrarla o simplemente reemplazar a esos enemigos con otros que hagan lo mismo? ¿Es que la opresión nos mortifica sólo cuando nos golpea individualmente, pero no cuando nos salvamos de ella y la deben aguantar otros?

Por mal camino no se llega a buen destino. Es falso de toda falsedad que se puedan conseguir fines justos cuando se apela a los más duales y tortuosos medios.

¿Cómo se podrá cosechar la Verdad si se siembran mentiras?

¿Cómo podemos llamarnos dignos si festejamos a los que roban, se aceptan las ofrendas malhabidas, se alienta a los delatores o se avala a los compraventeros errantes, cuyos planes ordenan las internacionales del dinero y el crimen?

Ya fue dicho que no basta decir "Señor, Señor" para entrar en la tierra y el cielo nuevo. Tampoco sirve recitar "Perón-Perón" para suponer que en el espejo de los hipócritas saldrá una imagen de patriotas y revolucionarios.

Para ser auténticos peronistas hay, primero, que ser hombres y amar a nuestra Patria y al pueblo con actos que no sean como los de los hijos del sistema o cualquier cosa.

x x x

Eva Perón, Valle, Cogorno, Lizaso, Vallese; Hilda Medina y Pampillón, Cabral, Bello y Jáuregui, Mazza, Abal y Ramus, Lillian y María Dolores, Basualdo y Cepeda, Belloni y Ruy Frondizi, miles de mártires del pueblo en nuestra historia y en la humanidad, ¿estaban equivocados? ¿había que arreglar por un tanto por ciento más o menos, como lo practica ese dirigentismo que elogia a la dictadura y se lava las manos ante la persecución y el hambre de los compañeros?

¿Qué descamisados son estos que banquetean en actos publicitados por los que desnacionalizan nuestro patrimonio y reciben obsequios de los monopolios que nos invadieron?

Rockefeller se ha disfrazado de Martín Fierro y los que se dicen nuestros le prestan el traje aplaudiendo el engaño.

x x x

Las reflexiones serían interminables. Los síntomas de la infección que señalamos pueden degenerar en enfermedades no curables. Y aunque todo estos lo manifestamos al nivel de los compañeros del Movimiento, internamente, debe advertirse que el régimen encontró el talón de Aquiles con el que luego de penetrar intentará "alveanizar" al más extraordinario movimiento de liberación latinoamericano. Así sucedió luego de Yrigoyen y el imperialismo moderniza sus experiencias ganando tiempo para disolver y absorber al peronismo anulando mientras tanto a Perón.

Se dirá que no nos podrán engañar y mucho menos a Perón que es el inspirador del Tercer Mundo. Pero, el régimen aprovecha las debilidades y traiciones del dirigentismo y esas ventajas deberían ser cortadas de raíz.

x x x

Nuestra lucha no se detendrá. El pueblo es imparable e invencible. Pero, con resoluciones inteligentes y perseverancia en la acción los plazos pueden acortarse. ◊

Raimundo Ongaro
Desde la Cárcel, Argentina, 1971
Villa Devoto

El Topo Blindado

Año I - N° 10

del 22 al 28 de

setiembre de 1971

m\$.n. 150 - \$ 1,50

NUEVO HOMBRE

Desde la cárcel:

UNA CARTA DE RAIMUNDO ONGARO



● Del Sitrac - Sitram a la tendencia nacional clasista

EL PODER OBRERO

● DENUNCIAMOS A CIENCIAS ECONOMICAS

● Documento Exclusivo
**QUÉ PIENSAN
LOS TUPAMAROS**